R (Ms)
356

Sala Reservada Est. 9 - 5.

N.T. 1186522
C.B 1000914170

BIBLIOTECA PÚBLICA DE TOLEDO

El Hombre Practico, ó discursos varios sobre su Conozimiento y enseñanzas, que escrivia D.n Francisco de los Rios, y Cordova, Conde de Fernan Nuñez.

Discurso 36.

BIBLIOTECA PUBLICA DE TOLEDO

Del Conozimiento, y tolerancia en la Justizia, y otros defectos de los hombres.

Ofendennos generalmente en estremo los defectos de los otros, ô por una zierta malevolencia natural, è insociable, que asi siempre se hallarà en cada hombre para con los demas, y que viene â hazer para con los defectos agenos el mismo efecto, que los Micros copos para qual quier objeto creziendole casi al infinito; ô por el amor propio, que no dexandonos conocer nuestras propias faltas crece en estremo nuestro desprecio para las agenas por un efecto de comparacion que insensiblemente se haze en nuestra imaginacion entre la perfeccion propia que nos ideamos y el defecto ageno que condenamos. Ayudando suma

mente entodo esto àque en Realidad dever
dad nos escandalizemos porlafalta decon
templacion sobre laflaqueza humana que
hace nos coxa esta de susto, ynos espante
mas, como menos prevenida.

Dexando decidos supuestos infalibles
podremos mejor Reprimir el agrio, ômalevo
lencia natural para conlos otros, el demasia
do amor denosotros mismos, ylafalta
de Reflexion sobre laflaqueza humana, po
niendonos enquanto âesta siempre delante
delos ôjos quenoes cosa nueva, ni in audita
el desagradezimiento deel beneficio lafalta
de correspondencia enaquel conquien trata
mos, ni lainjusticia enel tribunal quenos
juzga &c. Las quales cosas ytodas las de
mas semejantes seencuentran tan general
mente enel Curso delavida, ytrato delos
hombres, quenolas debemos estrañar mas
enellos quela ferozidad enlos Leones, elrobo
enlas Zorras, ylamalizia, yfalsedad enlos

Machos, y Monos. de que por lo que mira à los tribunales ha nazido el Judicioso proverbio: para Justizia alcanzar, tres cosas son menes ter, tenerla, darla àentender y que nos la quie ran dar. siendo Regla justa, y general assi en este defecto como en los demàs àque somos sujeta la flaca naturaleza humana, èponer todos los medios, que la prudenzia, y la habi lidad nos pudieren ministrar para euitar sus daños, Reciuir sin escandalo lo que no pudieremos euitar, compadezernos en los ye rros, y defectos agenos, no engañarnos con la demasiada estimacion de las virtudes pro pias y con piedad y Juizio solicitar en todo nuestro propio util, y bien, y assi mismo la en mienda agena.

Discurso 37.

De de las Pasiones en general, y de su venzimiento

Muchos Consejos Savios, y mas persua siones Rethoricas hallamos escriptas contra

las pasiones queturban einquietan nuestras operaciones, y parte intelectual: nopudiendo negar que fuera gran dicha hallar almismo tiempo enla naturaleza humana laposibili dad deconseguirse enel hombre lalibertad entera detoda pasion. Pero como esto sera casi imposible enla practica suele de ordi nario suceder quelas Reglas demasiada mente estrechas contra las pasiones hagan parecer quecomo impracticables, nosedeben estimar arrojando los hombres enelestre mo depensar quela inclinacion, ó pasiones puedan solo dar Regla asus óperaciones. Contra loqual será laRegla mas practica ble considerar que aunqueno sepueda dar hombre sin pasion, podemos álomenos encon trar muchos quenodexen ápoderarse la desu animo enesta manera: Arrastranos la ira.² elquetubiere suanimo prevenido contra esto, sino basta aResistir supri mer movimiento álomenos bastará

á suspender su Operacion. Atemorizanos el horror dela Muerte; pero el primer acto reflexo denuestra razon laponthan en posession desudesprecio; y asi todo lo demàs semejante, enque conzediendo (digamoslo assi) laprimera instanzia âla passion sepuede hallar enel raciocinio casi entera oposizion â sus efectos: contentandonos enesto como el tirador quenopudiendo dar enel blanco dá âlomenos mui zerca deel. Como nuestra razon fortificada conla sabiduria, y actos reflexos nosepuede negar quetenga mui excesibo poder ennuestras operaciones, donde vieremos noalcanzar este enteramente: en las pasiones quehallamos mui arraigadas tambien podriamos noponer solo lamira ensudestruicion, queno podriamos conseguir, sino moderarlas, y aplicarlos, âaquellas cosas enquepodamos hacerlo sindelito; como el que sintiendose demasiadamente

susceptible al amor, le aplicase al matrimo
nio ó familia propia apartandole de otras
partes ilicitas: el que sujeto á la presunci
on, y vanagloria la pusiese en las operaciones
utiles y virtuosas como la Guerra, la libera
lidad, la Justicia la templanza &c.ª el que
deseoso en extremo de vienes en que incurrie
se en el de ábaricia, no se aplicase inutilm.te
á una suma pobreza, sino á otras factible
como fuera la cultura, y trabajo en el aumen
to de la substancia, y hacienda propia: y
assi de todas las demas pasiones ó inclina
ciones naturales que nos parezca bolbernos
a instar siempre aunque las hechemos de
nosotros con un palo, digamoslo assi.

Y por que ha havido, y aun muchos
que con falsa aparienzia de Philosophia, aun
que en la Realidad con abandonamiento bru
tal á las pasiones, y defectos humanos,
zerrando los ojos, no solo á la derecha razon
sino á la propia esperienzia, y examen,

que cada uno puede hazer en si mismo de la fuerza superior que hallarà en sus actos reflexos, y parte intelectual contra los apetitos de la inferior, y corporea; aunque esta misma se represente tambien interiormente, con aparentes razones que parezcan justificarla, han querido persuadirse, y persuadirnos que el hombre sujeto a las pasiones y sin livertad, como falsamente afirman para venzerlas, viene à quedar no solo de tan mala calidad como los brutos irracionales, sino aun de mucho peor que ellos. Pues à màs del daño que a estos vemos padezer en la parte inferior vienen à suponer recrezerse al hombre otros muchos, que en el raciocinio le ocasiona. Y asentado en primer lugar sea esto zierto en aquellos, cuia corrompida, y desordenada mente les pusiere en estado de un abandono entero a sus pasiones privandose por su propia voluntad del verdadero uso de la razon y parte superior, y buscando razones

ensudaño como pudieran para suprovecho,
y ya suponiendo falsa mente quetodo esdudo
so enesta vida, quenada podemos conzebir
por Zierto, è infalible, y ya ausentado coniqu-
al falsedad, queno ay fuezza intelectual en
nosotros conque conzesir, y benzer nuestros ã
petitos; siendo solo zierto enesto queentan-
to Nos falta esta fuezza enquanto noquezemos
buscarla, ni valernos deella; hallaremos des
pues debien examinadas sus falsas razones,
que aunquando noquezamos valernos dein
finitas que ay conque destruirlas, lo quedaran
enteramente con reduzirnos al acto practico
dela esperienzia propia, y dela adquerida en
millares deexemplos antiguos, y modernos; no
solo detantos hombres, y mugeres santos
como vemos ennuestra sagrada creenzia su
periores asus pasiones, y apetitos desordena
dos, sino eninfinito numero delos que no
savemos serlo, que sujetandose alos prezep
tos dela religion, y aun àestas òaquellas

formalidades dealgunas congregaziones aun
que penosas, y contrarias ala livertad natural,
hallaremos quela parte inferior queda enellos
tan sujeta ala superior, eintelectual que desta
incontrovertible laverdad desuperior fuerza.
Deque tra mazido eldicho bulgar dehauer Or
den deReligiosos enquenose distinguen indiui
duos, sino quetodos, y dequal quier naziona
quesean, parezen vno solo; yenla antiguedad
son infinitos losexemplares devarones sabios
aquien sabemos hauer seruido devnica
guia la Razon oparte intelectual, ysuperior
haziendolos triunfar desus apetitos ygo
vernar entodo, oenla maior parte sus accio
nes, ydictamenes porla Regla, y Orden delo
Justo. siendo cosa tan ridicula como despre
ciable elnegar queesto Justo sea objeto, dis
cernible anuestra Razon, como los dela Ciega,
ybarbara opinion Referia lo suponen ami
parezer, mas porhacerse loextrahordinarios,

queporpersuadirselo assi: pues nopareze que
de caver semejante error en ningun racional,
ni que enlo natural sea negable, sin mirarlo
por otra parte queporla delamisma natura-
leza, quelo vtil àcada indiuiduo, y junta m.te
ala especie, sea bueno, y malo, locontrario, conq
enlo natural vienen àquedar conozidos elbien,
y el mal positivamente. Y volviendo para
fenezer este discurso àlafuerza innegable
tanto porla religion como porla naturaleza
de aquella parte, intelectual superior, y que
bien considerada enlonatural mismo halla-
remos independiente dela materia domado-
ra denuestras pasiones, y delas falsas razones
conque senos representan; solo esnezesario para
conocer con evidencia todo esto el que cada
vno entresi mismo, y quiera esperimentarlo
conque hallarà indubitablemente estever
dadero conozimiento venziendo ya lamas
desordenada luxuria, y alamas arrai-

gada Gula: deque nos dan exemplo palpa
ble los hydropicos acada paso, venciendo
conel raciocinio el desordenado apetito de
la sed, quees elmas intenso, y vehemente de
quantos puede padecer esta naturaleza. Y
porque como enlos exercicios corporales se
reconoze cada dia loque enellos se adelanta
nuestra àgilidad, è inteligenzia enlos espiri
tuales dela misma manera podemos reco
nocerlo, y es vtilissimo examinarlo: conque
aconsejaremos àcada vno, que enesto se pruebe,
y esperimente asimismo fortificando la ra
zon conlas experienzias dequela và forti
ficando, como àel quela ira pone fuera desi
haziendo reflecxion quando empieza àven
cerla del grado hasta quepudo conseguirlo
la primera vez quelo intentò, y aun escri
viendolo para conservarlo mejor enla me
moria. Continuando enesta àplicazion,
hasta que por vltima (como serà zierto) ven

ga âposeer, y mandar enesta pasion detal manera quesipor causa deltemperamento nopudiere venzer suprimer impetu, ô impul so alomenos sea dueño deminorarle, y desa raigar enteramente sus efectos: sucediendo lomismo enla Luxuria, enla Gulla, enla Loqua cidad, enlos Juramentos, enla Pereza, ô en otros quales quiera malos havitos, ôcontra laderecha Razon, ôcontra las costumbres esta blezidas pordefectuosas enla parte donde havitamos.

Discurso 38.

Del Conozimiento propio.

Para el que apartado detodo Comerzio hu mano sededicase enlos desiertos enteram.te ala contemplazion, bastaria quell conozim.to propio selo ministrase alas flaquezas, y pasiones de su mismo individuo; pero âel que en medio deel tumulto deel Mundo, hu

viere deeferzitar lavida activa ocupada, yypractica, esprezsiso que para adquerir el verdadero conozimiento propio, aya detenerle deôtras muchas cosas: porque siendo asi q̃ todas nuestras operaciones deben tener por fin el maior vtil, que justifizadamente po damos sacar deellas, fuera asi ninguno el quenos daria enla practica lareflexion sobre nuestro propio indiuiduo, siesta nosees tendiese atodas las dependencias ycosas que le rodean para poder conesto encaminar mas âtinada, justa, yacertada mente todas nr̃as. operaciones, deaqui decirios supuestos, dezemos que para elverdadero conozimiento propio q̃ vtil practico deel, debemos enprimer lugar, tener siempre delante delos ôjos, quanto au menta nuestras perfecciones elamor propio, yquanto disminuye, almismo paso nr̃os. defectos: conesta prevencion, podra nuestra Razon hacer juizio zierto denuestras cosas,

disminuyendo enlas favorables, yañadien
do enlas contrarias, queeslomismo, quelos
otros segun lanaturaleza humana, haran
quando nos considerazen. Ypasando a indi
vidual las cosas sobre quedebemos hazer
Reflexion para nuestro conozimiento propio,
será laprimera nuestro nazimiento, des
pues nuestros Parentescos, amistades, yo
tras dependenzias, quevienen aser como
otras tantas cadenillas, aquepodemos con
siderarnos, ligados desde que nazemos, y
deque el verdadero conozimiento nos es pre
ciso entodo el curso denuestra vida para
afloxar las unas, romper otras, tirar de
algunas, o añadir estabones, yfuerza enlas
demas, segun encadauna deestas cosas viere
mos obligarnos laconveniencia, o otra justa
consideracion denuestras fuerzas, buena dis
posizion corporal, ypor ultimo delas Sciencias,
havilidades, yotras facultades adqueridas

por nosotros mismos, delas amistades del Patrocinio del amor delas Jentes; ô al contra rio debemos tener tan perfecta noticia que po damos sin error encaminar alo mas conve niente nuestros hechos, y dictamenes. siendo assi que de no conseguir esto, nos vieramos ex puestos a todos los daños, y desprecios que podemos observar en aquellos a quien viera mos faltar este conozimiento: teniendose al guno por novilissimo en fee delo que sobre es ta vanidad oyo â su Madre, ô a su domestico. Otro por mui hermoso haviendoselo asegura do assi su Dama: y en fin por mui valeroso â causa de no haver visto el Riesgo: por mui sa vio, por ignorar en que consista esto: por mui Rico, siendolo mas que otro de su Pueblo &ª. Co sas todas que saliendo al Theatro del Mundo le hazen ridiculo, y despreziable, ô de que el ver dadero conozimiento le hiziera estimado y â plaudido. Por que aunque sea zierto que es

imprudenzia entodos casos la alabanza propia, y aun el hablar desi (en que casi siempre se mezcla) no es ridiculeza hazerlo, en aquellas cosas en que se pone de nuestra parte el conozimiento comun, como enel que tenido detodos por grande hombre de à cavallo, se aplaudiere en esto asimismo, y en algunos Casos puede ser nezesario hacerlo, como quando controvertiendose en un consejo, ô Junta militar, sobre lo que en esta, ô aquella cosa, se deba hazer, Refiere uno el verdadero conozimiento que tiene de ella para persuadir los demàs alo combeniente y Justo, ô como quando para la enseñanza de un hijo, u otra persona semejante se le Refiezen los travajos, y virtudes propias, y pasando mas adelante en muchas cosas porsu naturaleza indiferentes hallamos que el conocer hasta adonde llega nuestra Capazidad en ellas, suele adquerirnos el desprecio como el que con pequeños principios de la danza ô con mala disposizion

Corporal para ella entra aexercitarla enun concurso satisfho desu havilidad: siendo assi quesi conociese loque carezia deella, no incurriera eneste yerro, y adquiriera laes timazion deprudente ya que lanaturaleza nolehavia conzedido ladebuen danzarin. Y assi entodo lodemàs enque sin necesidad, y con presuncion por adquirir laestimacion, queno merecemos perdemos lade judiciosos, que podriamos conseguir: siendo Regla gene ral enesto enprimer lugar queninguna cosa debemos hacer con presuncion, porque estaes el maior atractivo dela embidia que enlas queno sauemos conperfeccion debemos evi tar la ocasion dehazernos ridiculos dando aentender quelas sabemos, y adquirir el Nnombre deprudentes, confesando siem pre que combenga ôlas que ignoramos, ohasta donde llega nuestra inteligenzia enlas que sabemos sindesearnos jamàs persua dir porla loca presuncion dealgunos que

sepersuaden aqueles sea honrroso dar
aentender maior inteligenzia dela que tie
nen, y euitar el ser fondados, y examina
dos enella. Cosa verdadera mente inprac
ticable, y que quando nolo fuese noes combe
niente deningun modo conel Juizio graue,
y prudente. y enlo que conperfeccion supiere
mos manifestandolo enlos sitios, y tiem
pos que fueremos obligados ahazerlo, sin
incurrir enel yerro delos que à cada pa
so quieren hablar enla facultad enque se
sienten hauiles, e inteligentes. Y porlo que
mira al trato delas Gentes enque debemos
Regular prudente mente la estimazion,
la Cortesia, y el agrado (entrando siempre
en conozimiento del Papel que cada uno Re
presenta, y nosotros Representamos enes
ta farsa del Mundo) podremos euitar
el yerro, e incombeniente del que inconsi
derada mente se imagina Prinzipe ha
uiendole la natrualeza Repartido el papel

de Lacayo, ó deet que (sirviendonos de la misma alegoria comica) trata con Magestad la Dama, y con caricias el Ministro; ó de que traga ygual cortesia al señor que sale sobre el theatro, como al gracioso que le acompaña.

Discurso. 33.

De los Mayorazgos, ó Bienes muertos.

Bienes muertos debemos llamar en la Republica, aquellos que por Mayorazgo, ó semejante vinculo vienen a quedar privados de la unica accion, ó vida de que son Capazes, no pudiendo su dominio transferirse libremente de uno en otro posehedor. La soberbia, y consideracion de los hombres han dado principio a lo que en esto vemos practicarse queriendo cada uno perpetuar en su familia, ó comunidad la posesion de lo adquerido por industria propia, ó merzedes de los Principes, y causando muchos daños, e inconvenientes, de que sea el pri

mero, porlo que mira alas Rentas publicas tagran diminuzion delas establezidas sobre las ventas, y compras, quees vno delos tribu tos mas Justificados, menos grauoso, y mas fa zil deperziuir âel Prinzipe: porque si el prin zipal delas posesiones componen el caudal de los hauitadores devn estado, importa, por exem plo vn millon, y los vienes muertos sumasen las dos terzias partes, se vé con euidencia que otro tanto menos valdria el tributo establezido ensus ventas, y compras. y porlo que mira alabuena policia delos Pueblos, y Cultura delos Campos, hallaremos quela ma yor parte de Casas sujetas asemejantes gra bamenes dentro depocos años, seconvierten en ôtras tantas Ruinas, que afee, y embaraza gan lapoblaccion sin esperanza de Reparo, p. que el que pudiera, ô quisiera hazerle com prandolas, queda imposibilitado deello, y el posehedor quedebiera mantenerlas en ser ô por descuido, ô por falta de Caudal (ologue es mas Ôrdinario) por mirar cada vno como

ajeno aquello dequeno puede disponer ab
solutamente, luego queta Renta cuyo fruto
goza noes mucho maior queelgasto paraman
tenerla, ladeja perder, aplicando susfines
propios deotros aumentos, deque venga á
quedar dueño absoluto. yaunque parezca que
vastaria elcuidado delos Magistrados aquien
incumbe elde que nodescaezcan semejantes Bie
nes muertos, seve enla practica noser esto
assi, yque pordiferentes Razones, noay, nipue
de haver ensu Cuidado Reparo alguno contra
esta perdicion: procediendo porlos mismos
terminos ladetodos los plantios, yvienes
campestres, para cuio mantenimiento son
nezesarios Expendio y Cultura. Conque á
mas delos daños publicos Referidos selleco
noce euidente mente elde nolograr elmis
mo Vinculador, elfin quele movio serlo,
pues queda suposteridad priuada deaque
llos vienes, queintentó perpetuar enella:
laqual Regla general, solo puede tener ex

cepcion enlas tierras del labor, ò de Pastos,
no sujetas destos daños contra el fin del fun
dador, aunque gravosas tambien enla causa
publica porla minoracion queque da dicha
del tributo quecarga sobre latransferenzia
dedominio, ydañosas tambien assi alacausa
publica, como albien delas familias, porque
el que desde quenace sehalla posehedor devie
nes, queno adquirio, ydeque noteme laperdi
da por ningun desorden desu vida, ygovierno
economico, sepersuade facilmente àque solo
nacio para desfrutar àquellos vienes, y com
bertirlos enel gozo desus apetitos: ycomo na
turalmente suelen ser siempre desreglados,
ycomo tambien penda siempre lanaturaleza
al Ocio, sin aplicazion, deaqui nace que conel
concurso deel tiempo lamaior parte detodo
posehedor devienes vinculados, venga àque
dar inutil, como ellos alestado publico, sin
exerzizio enla Cultura enlos tribunales, nien
las Armas &c.ª Unicamente, àplicados

ã el vicio, y ael Ocio, lo qual viene aestablezerse
en la ignorancia comun, como atributo licito
del poder, y Nobleza, que andan siempre unidos;
y no solo deja perdidos a estos, sino a todos a-
quellos que se ponen en estado de querer imitar
a los Nobles y Poderosos. amas de lo qual suce
de en la familia el pernicioso incombeniente de
quedar muchos hijos pobres, y no solo Rico,
que ambizioso, y soberbio, rara vez se halla que
rer contribuir con sus Rentas al sustento, esta
blezimiento, y aumento delos demas herma
nos y nezesitados: y enbidiosos estos, assi si
empre se hallará viuir enemistados con el ma
yor destruyendose por este motiuo, el santo
y conveniëntissimo amor y union fraternal.
Y si contra esto se alegare el cuidado delos Ma
gistrados para el remedio, Repetiremos como
arriba, que en la practica nunca se hallará, q
haia cuidado publico bastante a reprimir da
ños particulares. y si se alegare el util de con
servarse largo tiempo el poderio y Riqueza en

vna familia pormedio delos vinculos halla
remos enla practica quela virtud, ycapazi
dad quetrahe consigo lanecesidad deconser
bar elpoder, yautoridad heredada, hahecho
entodas partes ytiempos durar esto en
vna misma familia, repetidos siglos. fuera
dequesi elvizio, yruin proceder sonlas causas
dela perdicion, queimportaria ala Causa p.ca
queel quetubiese estos defectos, hubiese de
perder los vienes adqueridos por sus maiores:
antes serviria deescarmiento, como sirve
donde noay vinculos, para conserbar enlos
sucesores las virtudes pordonde se adqui
rieron, q.e sedeben mantener los vienes ylos
honores. yademas deesto enlos queno los
posehen, la esperanza deobtenerlos sirve
de estimulo para procurarlos pormedio del
trauajo ydemas virtudes, queencaminan
aeste fin. envez que en vnos elnopoder perder
loquetienen, yen otros ennopoder adquirir
lo quenotienen, viene à arrojarlos todos, ò
lamaior parte enla ignavia pereza yfalta

de Virtudes quequedan señaladas, queson
naturales, como perniciosas alos individuos,
yàla causa publica, quese compone deellos.
Yporque loque por Regla general queda
dicho puede ydeve tener su Excepcion como
todas las quelo son, serà bien ponernos delan
te delos ojos, quelos vinculos han empezado
en muy pequeño numero depersonas, yno en
muy excesibo de vienes; que enmas partes seha
limitado este gravamen acon zierto numero de
deposehedores, yquedonde sehahecho perpetuo
hasido ensus principios con consideracion atan
señalados servicios, yatan gran lustre yno
bleza, quenopodian concurrir semejantes zir
cunstanzias enel maior estado, sino en mui
corta cantidad depersonas: yassi quelo q.
enesta forma podia noser pernicioso ala cau
sa publica, yaun enzierta manera serle util
conzediendose atodos losque loquieren, yaun
pudiendose tomar facultad Juridica, por si
propios para hazerlo engran parte desus

Vienes, pareze queson innegables enesta generalidad, los incombenientes Referidos en todo el Cuerpo deeste discurso.

Discurso 1o.

Dela Adulacion y sequedad.

Muy vergonzoso Vizio es el dela Adulaz.on para aquellos que la exerzen, y sumamente dañoso â aquellos conquien se exerze: de donde ha nacido la sapientissima sentencia deque nos seran mas vtiles los enemigos que como tales nos zensuran, no solo que los adulado res, que esos ya se vè ser siempre dañosos sino que aquellos mismos amigos, que por pasion, por flogedad, ô por cortedad no conocen, ô nos callan nuestros defectos cuia corecçion, como la cosa mas vtil y honrrosa dela vida, debe ser nuestra prinzipal mira y aplicaz.n y como en la practica suele el amor propio hacer que la adulaccion nos parezca verdad, y al contrario se halle que la desconfianza nos haga tambien tomar la verdad por adulaz.n

sera combeniente tener delante delos ôjos
algunas señas dela una, y dela ôtra para
conocerlas â entrambas, y empezando porla pri
mera hallaremos, que la alabanza inconsiderada
sobre nuestras cosas buenas, y malas, el poner
siempre de parte de nuestra pasion, y el no mirar
nuestro util sino el que resulta del que nos aplau
de solo puede proceder de mala fee, y engaño,
padres legitimos dela adulacion. y al contrario,
que la alabanza sobre âquellas partes nuestras,
en quien conozemos indisputable perfeccion,
ya mire âlos dotes corporales, ya al feliz
nazimiento, ô ya â otras virtudes y perfec
ciones de nuestro animo, y parte intelectual,
procediendo verdadera mente del conozimiento
de cada una de estas Cosas, aunque en alguna
manera parezca excesiba, en realidad de ver
dad, debe siempre ser estimada, y âgradezida
como prozedida de cordialidad, y Amor para
con nosotros dela persona en quien la halla
mos. Y porque la ignorancia de muchos hin

zipes, y Poderosos suele priuarlos deeste discernimiento, deaqui nace nosolo lamultitud deAdulatadores enlas Cortes, sino la maxima establezida enellas, dequeya nosea honrrosa, alomenos es siempre vtil laadulacion: noconsiderando losque creen assi, quan dificultoso es, que conel curso deel tiempo no haia Ôcasiones enquesedescubran sus engaños y quan Ôrdinariamente vemos, no solo eldesprezio General delos adulatadores, sino el particular aborrecimiento deaquella persona â que encaminaban suadulacion. hauiendo por vltima llegado ahacerse capaz deserlo.

laConsideracion precedente del Genio aspero, ymelancolico, suele hechar algunos enel extremo contrario ael dela condenada adulacion, haziendoles tachar y Zensurar todas las Cosas generalmente, siendo con esto mirados conel horror deparecer la parte contraria del genero humano, yla

ciendo que aunque en aquellas mismas cosas, sobre que, con sana intencion, y con maduro juicio cae su Zensura, no sean creidos, ni se consiga el buen fin de su intento, por el mal concepto con que se recivieron, ó por la esperanza y seque dad con que se dijeron.

Como el acierto, y perfeccion de todas las cosas consista siempre en huir los extremos dellas; asi hallaremos que no solo la honrrada, sino la util cortesania y trato agradable de las Jentes, debe apartarse de la adulacion; y asimismo de la sequedad, y aspereza: oyendo, y respondiendo con indiferencia en aquellas Cosas en que por obligazion no deba declararse llana y verdaderamente el dictamen: declarandole en estas con blandura, y termino proporzionado a que el amigo, o el superior se incline a lo mejor, ó se aparte de lo malo que son los fines, que se deben llevar en todas las cosas ajenas, y en las propias de la misma manera aplicando

para obtenerlas, no la falsa adulacion, ni la Rustica y aspera queja, y Zensura, sino aquellas palabras, y operaciones que pueden encaminar nuestro yntento y apartarnos de entrambos extremos.

Discurso 41.

De la Cortedad, y del Entretenim.to

Procede ordinariamente la cortedad de la ignorancia en las cosas que la tenemos, ó de ingenio melancolico produciendo todo el mismo efecto, que es privarnos de la clara comprehension de aquello que tratamos y hazernos proceder en ello con temor, e irresolucion: al modo del que entrando en un sitio obscuro a cada paso teme un prizipizio, ó por lo menos un descalabro.

Al contrario el entretenimiento procede de la falta de reflexion, y de la demasiada ligereza, y presuncion, que en las cosas menos conozidas nos lleva al mismo paso,

y con la misma confianza y llaneza que en las mas sabidas, ó en la casa propia.

Ambos estremos nos enseña à evitar la prudencia haciendonos en primer lugar adquerir perfecto conozimiento de las cosas que tratamos, ó de las personas con quien tratamos ya por informes, ya por experiencias, ó por entrambas cosas en aquellos terminos de que es capaz el corto tiempo, y la prudencia humana evitando la prolija especulazion que nos haria incurrir en la cortedad, y nos enfenaria las voluntades: y de la misma manera la considerada ligereza, que nos haria carezer del informe que queda dicho ser nezesario para nuestro conocimiento arrojandonos en la desestimazion, y risa de las Jentes. lo qual conseguido, podremos caminar en todas nuestras operaziones con desembarazo, con semblante firme, y alegre, y con agradable resolucion adquiriendo

laestimazion deaquellos conquien trata mos, laintroducion, yamistad deaquellos conquien nos hemos tratado, yla entrada ylugar dequeseamos capaces enlas Cortes, yotras partes, donde nos sea honrroso, util ó instructivo tenerla.

Discurso 12.

Dela Afectazion y singularidad.

No ay Cosa por buena que sea que no pier da superfeccion, y lustre conla afectacion, q. se ase enlas palabras, enlos escriptos, ó enlas acciones siempre ófende los óidos, los ójos, y la razon. es lo natural lomas perfecto ágradable, y hermoso y no ay arte que no Consista en sumas cabal imitazion: Y si endo locontrario aesto laafectacion, no ay que ponderar sus daños, sino ponerlos de lante delos ójos considerando queel fin conque hablamos esdarnos aentender, y que laafectacion ledestruye, Obscureziendo el

Sentido anuestras palabras.

Es el fin dela Danza agilitar las acciones, y movimientos haziendolas obedezer a las cadencias que percibe el oido, y dejando todos los miembros, y movimientos mejor dispuestos, y mas gratos ala vista como exercitados mas natural mente: y oponiendose atodo esto la afectacion hace dura, y despreciable la danza lamas ordenada. Lo qual bastarà por muestra delos ejemplos que entodas las demàs cosas se pueden observar: y assi pasaremos à considerar que ademas de ofender la afectazion por contraria alo natural, fastidia y ofende tambien àlos hombres, por traer siempre embuelto en si un zierto prinzipio de estimacion propia, de soberbia, y presuncion despreziadora delos demàs: Cosas todas las mas aborrezibles que pueden ofrecerse alos ojos delas Jentes. debajo de cuyo supuesto serà menester poco para persuadirnos lo mucho que entodas nuestras cosas debamos evitar lasin-

gularidad, y afectazion, y quanto debamos
al contrario, de esto procurar que en todos
nuestros dichos y hechos, como en todos los
exerzizios, y habilidades de nuestro cuerpo,
luzca, y resplandezca siempre una zierta
libertad y llaneza conforme a la naturaleza,
y agradable a los Ojos de las Jentes.

Discurso 43.
De la Moderazion.

Assi como no ay tan bueno sin lebadura,
no ay cosa humana, que sin moderazion
no pueda ser mala: y esta a aquellas mismas
que por su naturaleza lo son, con la mode
razion se combierten en buenas, ó á lo me
nos perdiendo mucho de su malignidad,
vienen a quedar menos malas y mas su
portables en el uso de la vida: de que pode
mos traer a la consideracion algunos exem
plos para persuadirnoslo en todo lo demas.
que cosa mas virtuosa ni mejor ay en el

hombre, que el valor exercitado entiempo, y
ôcasion justa, y nezesaria? Pues quitandole
la moderazion, que dà Regla aesto, hallaremos
que se convierte en vizio condenable, exercitan
dose (como dizen vulgarmente) sin son, ni con
son: esto es sin la Regla, y medida que dà la
moderacion convirtiendose ya en temeridad
quando se busca el rriesgo, que no es honroso,
ni probechoso, ô quando que viendole exerci
tar acada paso se adquiere el despreziable
concepto de Espadachin, envez del honro
so Nombre de valeroso. Que maior, ni mas
plausible virtud, que la liveralidad, soco
rredora de necesidades y traidora del maior
bien de esta vida en el amor, y aplauso
de las Gentes? y exerzitada sin moderazion
convirtiendose en prodigalidad, pocos vicios
puede tener el hombre mas dañosos, pues
privandole este de la substancia propia,
le arroja en el deseo de procurar la agena, ca
si siempre coninjustos, è indignos medios,
y por ultima le deja en el desprecio que

trahe consigo laindigenzia ypobreza. Al
Juego quemirado por maior siempre esdañosa perdida detiempo, yviciosissima
Ocupacion; si con moderazion se lexerzita,
ya porno oponerse algenio delas personas
de Respeto, conquien setrata, oya por nodes
hazer eldivertimiento dela compañia con
quien seconcurre, nosolo viene aser defecto,
sino havilidad loable enaquel, que enestos
Casos, yno enotros Zede ala urbanidad, y
vida sociable laparte detiempo que enesto
pierde. Y por ultimo hasta los mismos vicios dela luxuria, lagula &c. aqueno
puedan enningun caso perder suverdadera essencia demalos, si interviene enellos
lamoderacion, haze alomenos que pierdan
mucho desus daños para lavida sociable.
Pues el quetal, oqual vez sedexo arrastrar
dela luxuria, ybuelbe ensi para nopermanecer enello, adquiere mas fazil mente
elperdon divino, yno queda espuesto
alos incombenientes humanos, quetrahe

consigo este vicio, tanto porla perdida dela salud,
de tiempo, y de Caudal, como portodo esto que
se junta al desprezio è yndignidad que trahe con
sigo el infame àmanzebamiento. El gloton que
haciendo su Dios desu vientre, viene por vltima
àquedar inhabil para los exercicios dela vida;
si templa conla moderazion el desorden desu apeti
to, aplicado por vltima aque sea lo mejor, y no lo
mas de comida y bebida en lo que le esfuerza, sino con
virtiere en virtud este vizio, alomenos le tendra
sin ser gravoso assi ni alos demas: y antes po
dra en algunas ôcasiones grangearle aplauso,
como en el banquete dado en las que le Requieren,
ò enla mesa franca tenida en el exercito, ò mi
nisterios publicos donde con el asseo della, ò
buena Sazon delas viandas, y bebidas, se adquiere el agrado delos que partizipan dellas,
y la estimacion depulides, y cultura del dueño
dela mesa: y el bebedor, que sin moderazion
llegaria asta la embriaguez, podrá con ella no
solo hacer que el vino le sea poco dañoso, sino

quelesera provechoso, sisutemperamento re
quiere su uso, y lamoderacion lecha ladieta
justa enel. Bastando estos pocos exemplos pa
ponernos delante delos ojos, quecomo enellos
entodas las demas cosas dela vida ninguna
puede ser buena sin moderacion: lachanza
secombierte enpesadez. la eloquenzia enloquaci
dad fastidiosa. el aseo dela persona enafectaon
femenil. la economia en abaricia, el agrado
en llaneza despreziable. lacortesia enfastidio.
el Recato enquimera loca. el estudio enperdida
detiempo para el uso practico &c.a y solo la
moderacion eslaqueda perfeccion atodas las
Cosas buenas laquehace serlo alas indife
rentes, y menos nocivas â las malas, siendo
la sal sazon y punto deperfeccion enquan
tas se exercitan enesta vida.

Discurso. 11.

Delos Artificios, sutilezas, ô abitaziones.

Mientras mas flaqueza, mas artificio poco
haze quehacelere el Leon supaso, porgrande

queser el estruendo delos cazadores, y el
mastin generoso, y robusto apenas buelve la
cabeza â el tumulto delos gozques quele siguen,
porque las garras, las fuerzas, y las presas deen
trambos parece quelos llevan seguros dela
vitoria, luego quese hallen ôbligados â el com
bate. Al contrario la flaca Zorra huie hasta
deel Ruido que ôcasiona en la casilla el mouimto.
estra ordinario delas mismas Aves en quien
vá â executar su rrobo. el Mulillo de menos
fuerzas es el que mas cozes tira, y los caballos
de menos vigor son los que mas arcobean y
menos ôbedezen a la Rienda, procurando q.
este medio huir el trabajo y deshechar la
Carga: porser el movimiento propio dela na
turaleza ê vitar con la astucia, y malizia
el trabajo para quele falten las fuerzas
ô solicitar porlos mismos medios el util
que con el vigor, y propia virtud no se halle
Capaz de conseguir. esto mismo sucede en
los hombres que deseosos general mente de

fama, deimperio, ydebienes loprocuran todo conel propio merito virtudes, ybuenas artes, sise sienten yRconocen capazes deConseguirlo porestos medios. Yaquellos que deninguna manera loson, nocediendo poresto desu intento, lepiensan obtener conengaños, astucias, ymalas artes: las quales cosas, aunque sehaia visto alguna vez producir elefecto deseado, las mas vezes producen Iustamente elcontrario arrojando alos quelas exercen enla ynfamia, enla pobreza enel desprecio, yenlamuerte ensus primeros passos, ôporlo menos haciendoles bolver, âtras conprezipizio detodos los quehan dado azia suadelantamiento honores ybenefizencias. Yaun deaquellos pocos, queporestas malas artes hayan llegado âadquerir loquedeseaban, casi ninguno hallaremos permanecer enello largo tiempo: assi porq nopuede tenerse elengaño, como porque âflojando conla posesion delos vienes tempora

tes en algunas virtudes, que siempre es pre
cisso fingiesen para obtenerlos, su misma fla
queza, y falta natural de ellas, los haze caer
en la perdiccion; al modo de la piedra, que
sustenida en el aire por medio de algun hierro,
ô ligazon con otras luego que le falta cae pre
cipitosamente a su Zentro.

Con que sentaremos como infalible
por todas las experiencias propias, y adqui
ridas en la Historia, que el camino derecho
y seguro para los honores, las rriquezas
y el imperio, aplauso, ô mando de las Jentes
(fines prinzipales de este mundo) es el valor
la sauiduria y las demas virtudes corpo
rales e intelectuales del hombre, que lo q
por engaños, y malos artes se adquiere, rara
vez, nunca puede ser permanente, y que
casi siempre producen los artificios y su
tilezas efectos contrarios a su fin. en cuya
prueba nos podremos poner delante de los
ojos infinitos exemplos: siendo uno de

ellos el succeso deel Prinzipe, que Recelando el gran poder, y el amor de sus Pueblos para con vn Excelente Capitan suyo, le embio con pocas tropas â oponerse a un exerzito que inbadia su Reino, quedando el con ma yores fuerzas, haziendo la consideraccion de que Rotas las de su Jeneral, ô su valor le haria muriese en la Ôcasion, ô su desbarato le privaria deel amor de los Pueblos, que dando el libre del Cuidado, que la persona Ilustre le Ôcasiona, y con sus grandes fuerzas poderoso a vencer los Enemigos, y adquirir el aplauso de las Jentes. el qual consejo como sutil, ô quimerico y falto de virtud produzi do el efecto total mente contrario â su fin; por que el Capitan valeroso, y sus Jentes aunque pocas bien disciplinadas, y confiadas en su prudencia, dio improvisamente sobre los enemigos, los desbarató y quedó viuo triunfante, y con tal estimacion, y mayor amor de los Pueblos, que casi todos nega

zon la Obediencia al Principe lexitimo, des
preciado por fraudulento, y falto de virtud
militar, siendo zierto que la falta de fee, y
otras virtudes ha hecho perder a muchos
Principes, y otras personas señaladas sus
Estados, vida, y honor, de cuios succesos se
pudiera llenar un gran bolumen.

No por esto dizemos que los hombres
Virtuosos, Sabios, y valerosos, confiados en
serlo haian de caminar en la vida sin cau-
tela, ni Recato, al modo que los exercitos en
territorio propio: sino que aplicados entera
mente a las buenas artes, y virtudes, haian
de exerzitarlas en sus operaciones procuran
do cada dia hacerse mejores, no solo en con
sideracion de ser esto lo mas justo, sino en
fija y cierta inteligencia de ser lo mas util,
mas seguro, mas practicable y mas com
beniente a sus fines: pero que en quanto a
las operaciones de los otros sea Recta ge-

neral deprudenzia, estar siempre conel mismo cuidado, queel Exercito en Pais enemigo, rodeado deguardas, deZentinelas, deBatidores &c.ª esto es atento, vigilante, yprecaucionado contra lamaliçia, lafrau de, la embidia, yotros semejantes vicios aque commun mente hallaremos sujetos los hombres, pareciendo verdaderamente, que el vno es lobo deel otro. Ydeuiendo saberse asi nopara imitar lomalo, quetambien queda visto ser dañoso, sino para oponer le lobueno, y vtil, venciendolo, como sucede rà siempre conello, nopara aborrecer alos malos, queseria mui estendido ydesapira dado aborrezimiento, sino para compa decerlos, para sujetarlos, para evitar su daño; yenfin para procurar hacerlos bue nos y Obedientes alo mejor: aelmodo deel que separa el Oro deotro metal menos pu ro, noarroja conaborrezimiento este, si-

no que conocidos entrambos, y tenido ca
da uno en su verdadera estimacion, los
aplica, y haze servir a sus usos comben.tes

Discurso 15.
De las Imitaciones.

El deseo de ser Excelentes, y aventajarse
à otros, natural en todos los animos ge
nerosos, les induce desde los primeros
años a solicitar medios para conseguirlo.
y porque no ha faltado quien aconseje para
esto la imitacion de las personas ilustres
que conocemos, ó de cuias vidas nos infor
man las historias, sera bien representar
nos los incombenientes precisos que trahe
consigo esta maxima en su execucion, y
practica: no porque si la razon de los hom
bres se hallase en lo general tambien orde
nada, que supiese apropiar su imitacion.
à lo unica mente bueno, à lo conforme, à

la practica enel tiempo enque se viue, y en
fin ala parte deel vestido (digamoslo assi)
que acada vno le viniese bien no pudiera ser
vtil mas vezes en este caso la imitacion sino
por que siendo Varo el que llega atener prin
cipal mente enlos primeros años este Justo
discernimiento suele la falta deel hecharse
le en muchos incombenientes, de que para e
vitarlos daremos alguna idea: Considerando
do en primer lugar que no ay vestido por
Rico, y primoroso que sea, que parezca vien
en aquel para quien no se corto, y ajusto des
de su principio: y mudandose con el uso y a
prehension delas Jentes el agrado y esti
macion en muchas cosas, que la consiguieron
en otro tiempo viene à hacerse ridiculo mu
cho de que lo fuè apreciado, por diferir en es
ta o aquella circunstancia deel genio del
Siglo en que se efecuta. Al modo que las cal
zas atacadas antes Ornato delos maiores
personages, vemos servir de risa en los
entremeses, y farsas presentes. con que

deviendo ser el fin del que procura la exo
celencia solicitarla entodo, ya se vè quan
lexos quedaria deconseguirlo el que enesta,
òen aquella parte sehiziese notar de singu
lar, ò extravagante; yentas personas vi
vas, que creemos por su estimacion enelmun
do ser dignas denuestra ymitacion, halla
remos tambien enprimer lugar que como
apenas severa hombre semexante total
mente à otro enlo Corporal, dela misma ma
nera casi ninguno sehallarà serlo enta
parte espiritual enel nacimiento, enlos es
tablecimientos, ò Categorias delas gentes.
yenfin entodas aquellas cosas, que pueden
constituir tal semejanza quesobre ella ca
iese bien la imitacion. fuera deque como
raro hombre sehallarà sin algunos, yaun
sin muchos defectos, los quales son siempre
mas aparentes quelas virtudes, ymas
faciles de imitar que ellas: de que nace, q.
generalmente serebe enlo vicioso la imi

tacion, hallandolo autorizado enlapersona
relevante quesedesea imitar, sinconsiderar
quenoes esto loquele ha conseguido elgran
lugar yestimacion enquele vemos, sino o
tras virtudes, yexcelencias, quemenos
aparentes para nosotros han servido a
su exaltacion, yhacen sombra alos vicios
dexandolos casi obscurecidos, opoco reparables.
Cuyo descernimiento Judicioso, siendo
raro elquele pueda hacer, hemos visto
muchas veces queeldeseo delaimitacion
ylafacilidad deconseguirlo enlodefectuoso,
suele hechar gran cantidad depersonas en
los vicios delque procuran imitar, sincon
seguirlo enlas virtudes quelos minoran, o
lehacen tolerables. Deque ha produzido un
exercito entero deblasfemos, donde el gene
ral es Jurador, aunque virtuoso enotras
cosas, dequeno es tan facil laimitacion: Principes
conlaCaveza torcida, porquelatrahia
aun lado otro gran Personage &a. Yasi concluiremos
quela Imitacion casi nunca

puede ser provechosa, quelas mas vezes esdañosa, y que siempre es in util elbuscar la para encaminarla ala excelencia, y perfeccion. Y porque nobastaria consaber esto, sinonos pusiesemos almismo tiempo delante delos ojos los medios deque debamos valernos para conseguir la eminencia, aplauso, y satisfacion propia que resulta de laperfeccion serà bien considerar quecomo esta consista siempre enlas virtudes, y merito personal, toda nuestra aplicacion debe ser aumentarlas, y aumentarle en nosotros mismos, sinhacer reflexion sobre la imitacion deotros, sino procurando la agilidad ydestreza denuestro cuerpo. lafirmeza, y Constancia denuestro animo, lamejor instruccion deel enlas Artes, y Sciencias, la Cortesia, latemplanza, lamaña, ò modo degobernarse enlas Cortes, laliveralidad, la afabilidad, y enfin todas las otras virtudes, quehacen excelente, y aventajado alhombre sobre losdemas, queno

las posehen. Y porque quando hallamos en la historia ò en este libro viviente de el Mundo tales virtudes, y Excelencias en algun personage que qual quier espiritu generoso se muebe â una zierta emulaccion, y deseo de imitarlas; asentaremos que en este Caso sera provechosa y conveniente la imitacion, Ciñendola â aquello que conozemos ser loable por su propia naturaleza, sin hacer Reflexion sobre las demas partes de la persona, en quien lo hallamos sino abrazandolo meramente como bueno, y no como imitado de este ni aquel. Y al contrario quando encontramos los vicios, y defectos despreciandolos, y considerando que los debemos huir por mas autorizados, que los veamos en la excelencia y virtudes de la persona en quien los hallamos. Al modo de las Sabias Abejas, que por mas hermosas que parezcan todas las flores del prado ayudando las mejores â disimular ô confundir la imperfeccion, de las ôtras,

nosetas vemos tomar indiferentemente
sino quesacando deentre ellas las mas
utiles yprovechosas para sus usos, dexan
enteramente todas las demas.

Discurso 46.

Dela Verdadera Historia, Pasion enella, yotros Escritos.

Siendo rarissimo elhombre, quepodamos con
siderar exempto detoda passion, noes mucho
queveamos huir ladecada uno enlas historias y
otros escriptos: deque ha nacido, ynace ladiber
sidad de Opiniones casi sobre todas las cosas
humanas, ylatenacidad enmantener como
mejores los sequaces decada doctrina, las que
recivieron desu Maestro. Enlas historias (ha
blando generalmente, yno incluyendo lasagra
da) encontramos elmismo vicio depasion en
sus Autores variando los discursos, y(lo que
mas es) los hechos, cada uno enfavor desu Pue
blo, ò deel partido que siguio enel. yamas

deeste defecto general, enquentra lamadura
Reflexion, y Juicio delquelee tanta imposi
bilidad enla cierta sciencia delo que escriue
cada autor, quemuchos hanpasadose porestas
Consideraciones, adespreciar como fabulosas to
das las historias. yaunque sea assi queno
podamos negar (como queda dicho) lapasion
queenlosmas escriptores seencuentra, y tam
bien sea cierto queenla narracion delos hechos
nopuede ser segura, einfalible lanoticia que
deellos tubo elquelos escriuio (como se lecono
cera enla variedad conque oiremos referir
vna misma cosa aunpequeño numero como
deseis ósiete personas queschallasen presen
tes áella: yya seve quanto mas dificultoso
óimposible seria queel que escriue ensu ápo
sento lahistoria devn estado pudiese tener no
ticia cierta deloquesetrató enel consejo desu
Govierno, dela zircunstancia devna batalla, ni
delos motiuos deescusarla, ódedarla, quetubo
el exercito contrario) nopor esto deuemos con
cluir queentodo, yportodo sea fabulosa la
historia pues enlo grueso, óessencial delos

acaecimientos hallaremos ser ô por lomenos
poder ser verdadera. fuera deque quando
quisiesemos conceder (injustamente) queen
nada sepudiese dar fee âlas historias, no
por esto debemos incurrir enel estremo, y
vicio dedespreciarlas, ytener por inutil su
leccion, porque el aprovechamiento practico,
que dellas podemos sacar, nose reduce ala
puntual einfalible noticia delos acaecimien
tos pasados, queesta fuera una Curiosidad
poca, ô nada provechosa para lapractica, y q
mas pudieramos tenerla por un pasatiempo
indiferente como el dequien sepasea, por una
Ciudad, ô Jardin solo afin de ôcupar lavis
ta y gastar eltiempo enla consideracion de
lo material desus edificios, yestructura, si
no que âlo quedebe servir anuestra instru
cion, yenseñanza es verdadera mente la re
flexion delos hechos pasados comparandolos
âlos presentes para poder hacer sobre ellos
mas atentada reflesion, y supliendo cones
to anuestra Experiencia propia azertar

82

mejor en nuestras operaciones. para lo qual
nonos importa el que sea cierto lo escripto si
no el que lo haia podido ser. y hallandolo
conforme a la naturaleza delas cosas huma
nas nos viene a ser util la aplicacion en si
aya ô no sucedido, y cierta ô incierta siempre
nos puede ser utilissima la leccion dela his
toria. No diremos por esto que aquella ô a
quellas en que conozcamos maior verdad
ô mas vero similitud no se deban preferir
como mas probechosas, y utiles pues sacamos
dellas mas experiencias, y conocimientos
mas conformes a lo natural y practico. Y de
este genero son las memorias, ò, commenta
rios escritos por aquellos mismos que fue
ron dueños, ô se hallaron presentes a los
hechos que en ellos se refieren: ô lo que en
esto escrivieron personas practicas en los
Magistrados, Milicia y Govierno politi
co, (de que procede la maior estimacion, que
justa mente vemos tener en repetidos si
glos los escritos, y escritores de este genero)

sino questimando estos por mejores, y sa
cando delos demas loquenos pareciera mas
practico y conveniente conla naturaleza delas
cosas humanas, nunca deuemos incurrir
enel desprecio Jeneral dela historia. como tan
poco nunca deberà el hombre practico poner
su aplicaz.on en confrontar hechos, ni averigu
ar verdades inutiles para los usos dela
vida: dejando este estudio, y su ôcupazion
(digamoslo assi) seruil alas personas em
pleadas meramente en semejantes curiosi
dades, y contemplaciones, de cuia clase tam
bien son los investigadores de Ruinas ins
cripciones &c. todos los quales no dejan
de ser tambien mui dignos de estimaz.on
y de tener su uso en muchas cosas tocantes
al lustre, y Ornato publico para cuios fines
deberan ser estimados, y seruirse de su
âplicazion los Principes y hombres practicos.

Discurso 27.

Dela Crueldad, y dela Piedad.

Muy comun mente hallamos asentarse que la Crueldad procede siempre del miedo y pusilanimidad: siendo assi que en todos los tiempos pasados, y presentes hallaremos hombres mui valerosos, que han exerzitado actos degran Crueldad; conque se prueba evidente mente no repugnar esta al esfuerzo y valor. Y aunque consideremos que este ultimo sea gran virtud, y siempre sea vicio la Crueldad; no por esso se incluye que lo uno sea incompatible con lo otro: pues rara vez hallaremos el virtuoso sin algun defecto, ni el vicioso y malo sin alguna virtud. Siendo lo cierto que ay y puede haber valerosos, Crueles y piadosos pusilanimes como veremos de Ordinario esto ultimo enel Sexo femenil, y para lo primero nos puede servir de exemplo cada dia la ferocidad Cruel delos Leones, Ossos, y otros animales enquien Obra sin ningun artificio la naturaleza: pero como sea lo mas comun ver enlos temerosos, y cobardes Repetidos, los actos de Crueldad, deaqui nace elhe

rror referido deque solo enellos seencuentre.
Demas de ciertos supuestos para poder de
sembolver, y aclarar quales crueldades se
an compatibles conel valor: quales aunque á
primera vista loparezcan sean en Realidad
de verdad piedad: y por ultimo quales proce
dan puramente demiedo y cobardia, dire
mos quelas muertes, y heridas efercitadas
porel propio autor deellas con Riesgo desuper
sona, y en virtud desu propio esfuerzo, aunq
en Realidad de verdad parezcan desapiadadas,
y Crueles, y efectiva mente losean, no por
eso proceden demiedo, ni cobardia, sino de
mal Ôrdenado, ê injusto valor. Esto es quando
no hallaremos, que sean motivadas de
Causas justas, como la venganza dela Reli
gion, del Señor, ô Principe dela honrra, y en
fin dela defensa propia: en cuios casos
no solo se descubre el valor, sino que se borra
la nota dela Crueldad. y quando vemos
que el Principe ô General executa un castigo
estra ordinario como la muerte deladecima

parte dealgunas tropas, las manos cortadas
ala maior parte deun Pueblo Rebelde &c.ª cosas
ambas alparezer Crueles, nodiremos poresto
hauer sido cobarde el quemandó executar
semejantes castigos, sino hauer incurrido
enel defecto deCruel. esto esdado caso, que
con menor pena, ydezramamiento de sangre
sehuuiese podido establecer el Remedio alos
delitos, que ôcasionaron semejantes castí
gos, porquesi conotros menores sepudiese
satisfacer ala Justicia, yestablecer suorn.
yelbien publico (como es cierto sepuede hacer
asi siempre) entalcaso nosolo hallariamos
hauer incurrido elvaleroso Capitan enel
defecto deCruel, sino que (aunquelaaccion
pareciese cruel) los efectos serian piadosos
pues miraban albien comun. Al modo de
el Zirujano, que cortando Resueltamente
los miembros dañados, aunque elacto sea
desu naturaleza duro, y desapiadado, Re
sulta deel elefecto piadoso dela salud de
el enfermo. Equibocase tambien lacrueldad

con ta Constancia, y firmeza de animo: pues hemos visto piadosissimos hombres asistir a los antiguos espetaculos de fieras, y de gladiatores, con la misma serenidad de espiritu que a otro acto indiferente, y aunque parezca procedido de crueldad, y dureza de Corazon como lo fuera si solo por su divertimiento y gusto de ver derramar sangre se mandase hacer no siendo esto asi, viene a quedar libre de la nota de crueldad, y a descubrirse en esta serenidad de animo la Constanzia intrepidez, y valor del que la posee. Al mismo modo que sucede oy a todos los hombres magnanimos en qualquier combate Naval, ò terrestre, donde ni el derramamiento de sangre, ni la multiplidad, y deformidad de Cadaveres, y cuerpos mutilados por el furor de las Armas de hierro y de fuego, no immutan, atrasan ni enflaquecen su animo intrepido, y fuerte Corazon, dejando siempre libre su entendimiento, para obrar lo mas conbeniente y generoso en se

mejante conflicto. Al contrario quando ha
llamos que por Causa lebe se ejecuta por terze
ra mano vna venganza grande; quando
vemos que por complacencia propia se mata
al rendido, e indefenso; quando el mal del
otro hecho por mano agena nos complaze. Y
por vltimo quando por ser la riqueza agena
v otro bien que se nos figura, solicitamos
fraudolenta mente la muerte ô ruina de
el proximo, y quando por vn pequeño, ô
por vn grabe indicio de conspiracion contra
nuestra vida no nos guiamos ael remedio
y Castigo por los terminos mas suabes de
la Justicia, ô lo que fuera mejor, no conzede
mos liberal mente el perdon, sino que con el
fuego, y el hierro aun no parece que ay estra
go por grande que sea, que satisfaga a nues
tra venganza, y que asegure nuestra vida:
entonzes real mente hallaremos verificarse
el sentir comun de proceder la crueldad de
pusilanimidad, y miedo, no pudiendo ha

ber otras causas, que produzcan los efectos referidos.

Quedanos ahora por resolber la question politica de que parte dela piedad, ò cruel dad sea mas conveniente arrimarse enlas operaciones particulares, y enlos Castigos publicos: sobre que dizemos en primer lugar que enlas operaciones delos hombres es im posible dar regla, que sea general mente con veniente, porque los tiempos, y otras zircuns tancias varian las Cosas demanera, que en tal parte (digamoslo assi) fuera veneno, lo que en otra sirviera de triaca, como por exemplo en un Pueblo Barbaro, que sin cono cimiento de virtudes, ni leyes, ò con tales establecimientos en su modo de vivir, que tengan la piedad por flaqueza, y el cruel Castigo por adecuada Justizia, pudiera ser dañosa no ejecutarla arrimandose mas al Rigor y Crueldad y Clemencia. de que no faltarian exemplos en el Africa; y aun

ennuestra misma Europa: yalcontrario entodos los Pueblos sugetos aleies justas, y q. con conocimiento delas verdaderas virtudes morales hallaremos que casi siempre irritan, ofenden, ydestruien elfin detomar Venganza, yenmienda, conque seejecuta locruel. yquelapiedad, perdon, ybenignidad son medios mas combenientes para establecer enellos el Respecto alos particulares yâla Justicia, Principe yCausa publica concluyendo este discurso conla Regla General deser casi siempre mas util lapiedad, q. laCrueldad: deser esta ultima las mas veces dañosa, ycomun mente injusta: y q. por ultimo que siempre devemos templar nuestras operaciones privadas ypublicas detal manera que por ser piadosos noincurramos enel desprecio deflacos, y poco Justicieros; y q. por ser crueles no incurramos enel odio, yconcepto deinjustos. sino quellevando siempre por mira la autoridad, ybien denuestra propia persona,

y Junta mente la de todos los otros, âplique
mos la piedad donde para entrambas
Cosas sea conbeniente, y la Justicia de la
misma manera, âunque parezca crueldad,
pues no solo serà en efecto donde se encamine
a estos Justos fines.

Discurso 18.

De la fidelidad, y buena fee.

BIBLIOTECA PÚBLICA DE TOLEDO

No mira solo la fidelidad, y buena fee,
lo que (sobre todo) devemos en esto a la Reli
gion, al Principe, ô Ministerio soberano,
y a la Patria; sino que estendiendose â cada
individuo, no ai caso en que podamos decir
ser honrrosa, ni aun util la falta de fideli
dad para con ninguno. pues en el mas estre
cho de las discordias Civiles, es cierto que
tendremos por injustos, y malos, los que
abrazaren qual quier partido que sea con
trario a las leies de el estado, y causa pu-

btiva; pero el que con errado consejo le tomó una vez, sidespues le vende con fraudulenta accion, siempre hemos visto, que queda entre los hombres con la nota de infamia que trahe consigo la falta de fee con el desprecio que esto ôcasiona, y aun sin los utiles mecanicos, e interesados que suelen proponerse semejantes hombres. de que ha nacido la Exageracion de que traidor, ni al traidor se deve ser: para cuia buena inteligencia será bien tener de lante de los ôjos ser esta una proposicion insubsistente pues no se puede dar casso en que sea licito, honrroso, ni util entrar en la confidencia de ningun traidor ni fal to de fee: con lo qual nunca puede llegar el de hauerla de Romper con el: Es la buena fee y confianza el mas estrecho vinculo de la Sociedad humana, pues ninguna pu diera subsistir faltando este, y bajo de su seguridad vive la muger con el marido, este con ella, los Criados con el Amo; y en fin hasta los mismos prisioneros de sar-

mados, duermen con reposo entre las huestes enemigas, y armadas. De caso de cuios su puestos no ay que ponderar la precisa necesidad, y grande util, que de la fidelidad, y buena fee tiene toda congregacion de hombres: y assi solo diremos que todas las historias, y esperienzias propias juntamente con la derecha Razon nos persuaden con Euidencia, que no solo sea necesaria la precisa observancia de estas virtudes, para todos los usos de la vida sociable, sino que sea conveniente tissima para la propia honra, y commodidades del hombre fiel y de buena fee. que aquel en quien esto se encuentra por ello solo aunque carezca de otras muchas virtudes consigue siempre honra, y utilidad principales fines à que se encaminan las operaciones Humanas. Y al contrario el mas lleno de merecimientos si carece de fidelidad, y buena fee a pocos lances incurre en el odio y en el desprezio de las Gentes. siendo assi que

aun aquel mismo quele solicita ala infideli
dad, es el primero que le aborrece, y le desprecia
despues dehauerseta hecho executor: de
que ha nazido el dicho comun de que los tiranos
quieren la traiccion; pero aborrecen al trai
dor: y los exemplos repetidos que tenemos
delos que por este ruin medio en vez delas
riquezas, y honores prometidos solo han te
nido deshonor, y muerte infame. Y aunque
esta ultima no haya sucedido en todos los
fideifragos, viene à ser peor que ella misma
la deshonrra con que le vemos pasar el resto
dela vida, y aun la mendiguez que en ella les
acompaña, no siendo duradero ningun bien
adquerido por ruines medios: de que hà na
zido la hablilla del Pueblo en el fabuloso
quento de dinero de Duendes, que suponen
con mui buena moralidad bolverse todo en
Carbon. y asi concluiremos que la falta de
fidelidad y buena fee siempre es injusta,
y ruin: que el util que en ella se puede pro

poner nunca es seguro, ni verdadero; y q quando por razon nonos guiasemos ala mas puntual observancia enla buena fee, solo por util, y conbeniencia propia debemos abrazarla, y exerzitarla entodos nros hechos:

Discurso 13.

Delas obligaciones reciprocas entre los Padres, Hijos, Hermanos, Parientes, y Criados.

Los antiguos Galos, pintaban á Hercules armas desus insignias ordinarias con gran cantidad deCadenas que salian desulengua, y estauan asidas alos oidos demuchas personas, quele rodeaban, para dar aentender quenosolo hauia sujetado conla maza y virtud corporal las naciones, sino conla eloquencia y parte intelectual. Otra semexante ydea podemos proponer para considerar bien las obligaciones referidas enel titulo deeste discurso, no con cadenas salidas

dela lengua, y pasidas alos òidos, partes
entrambas Exteriores, y que (digamoslo
assi) vienen acaer por defuera, sino proce
didas dela Cabeza, y del Corazon partes
interiores, y que no pueden padezer Ruina
sinla total del yndividuo en quien las con
sideramos. siendo assi quelas òbligaciones
Reciprocas delos Padres, delos hijos, delos
Hermanos, delos Parientes, y delos Criados,
Cuia domestiquez forma union semejan
te àlas precedentes, es preciso quenos àcom
pañen desde el Nacimiento hasta lamu
erte, por mas causas que pueda haver p.ª
interrumpir el trato, y Cordialidad Re
querida. por que el Padre òfendido del
mal hijo, no por eso puede jamas hacer
quedese deserlo: ni este puede mudar
de Padre por mas tiranico quesea su tra
tamiento. los Hermanos nopueden des
hacer este vinculo, por injustos que sean
los unos para con los òtros. en los Parentes
cos viene asuceder lo mismo, y en la fa

milia domestica viene aser mui semejante la inseparable vnion: pues ni el amo puede hacer, que no haia sido su criado, el que por su mal trato le pese de hauer tenido por tal, ni este puede dejar de hauer tenido el señor Cuia injusticia le apartó de su seruidumbre. con que queda visto lo inseparable de todos los vinculos, y uniones referidas, y solo nos queda que considerar lo mas adecuado para el vso, y conseruacion de ellas, por el mismo Ôrden natural que las habemos referido.

Y assi empezando por los Padres, es infalible que estos no deben poner su amor inconsideradamente en la persona de los hijos, al modo de los irracionales, que solo atienden a su sustento en aquellos primeros dias en que por si no lo pueden buscar alagandolos, y uniendolos asi inconsideradamente, y por vn efecto de naturaleza irracional, que parece no se saue desasir de aquella porcion propia de que està com

puesto el hijuelo: sino que considerando desde
el nacimiento los fines para que deben ser cria
dos, assi en el sustento como en la educacion,
deven tenerlos siempre presentes, llevando
por mira no la complacencia propia en la vista
y trato del hijo; no el divertimiento de sus
grazias, y juegos infantibles, (al modo de
muchos Padres, que mas parece que crian
los hijos para divertirse y recrearse con ellos,
que á otro fin) sino la conveniencia, y util
del hijo que consiste en su robusta Crianza
y en la sauia, y justa instruccion de su animo
con lo qual no se incurriria en el defecto de los
que por demasiado amor corrompen la na
turaleza con lo delicado de la Crianza, y el
asimiento referido, como los Monas, que
apuro ábrazar, y apretar asi los hijuelos,
vienen âquitarles el aliento, y la vida, ni
el de los que por no castigarles faltas leves
en la niñez, los dejan indomitos, y volun
tarios, con los horribles daños, e inconbe
nientes que les trae esto consigo en todo el

curso delavida; ni enel delos que se persua
den àquelos exercicios corporales, por vio
lentos les pueden ser dañosos dejandolos con
esto ineptos, y sin vigor para las operaciones
necesarias; ni enel delos que faltan ala ins
trucion desu animo enlos estudios, creiendo
que esta àplicacion pueda causarles daño
enla salud, y dejandolos conesto enla igno
rancia y falta deàplicacion, que es el maior
de quantos pueden tener enla vida. que es
en substancia loque tocante ala educacion
podemos prevenir: deque pasando àel trato
enla hedad mas crecida, sera bien considerar
que aunque el Padre nunca deve consentir
los herrores del hijo, que por mas comunes
que sean enla naturaleza, deve siempre te
ner presente loque ella trahe consigo para
no irritarse inconsideradamente contra sus
defectos, sino para solicitar su enmienda
conlos medios mas combenientes: emplean
do aeste fin, ya la Reprehension, y ya elcas-

tigo, sin escandalizarse jamas ni incu
rrir enel aborrecimiento, y expulsion del
hijo. las quales cosas contribuieran á su ruina
ior perdicion fueran efectos depasion, y no
de Justicia enel Padre, y se opusieran a su
prinzipal fin, quedebe ser encaminar, y en
derezar el hijo a su maior bien. sobre que no
siendo combeniente entrar en maior indiui
duacion, pasaremos adecir que la obligacion.
decada hijo para conel Padre nopuede tener
limite, ni razon que justifique ninguna fal
ta contra el, ni segun la naturaleza, ni seg.n
Dios, y la religion, ni segun todas las leyes
humanas, y la propia combeniencia. y asi
por descuidado que haya sido en nuestra
Educazion, por injusto que sea en nuestro
trato, ni por ninguna violencia que ejerza
contra nuestra persona, nunca debemos
quejarnos del descuido, condenar el mal
trato, ni resistir ala violencia, sin faltar
atodos los preceptos referidos, e incurrir

Justamente enel horror y desprecio delas Gentes: Resultando de qualquier acto de reverencia, y sumision alos Padres, no solo el agrado de Dios y delas gentes, sino el aplauso, y estimazion universal. en que se me ofrece el exemplo de un hijo que porque no cayese el Padre enfermo delos pies le vi hincarse de Rodillas a reciuir el castigo que le queria dar, y a que hauia empezado â oponer la fuga. templando con esto la irritacion paternal, y adquiriendo entre las gentes aplauso, y estimacion que le âcompañó toda su vida. Si esta veneracion y sumission referida es justa util, y honrrosa, para con el mal Padre solo por la obligacion natural de hauernos dado el ser, bien podemos considerar, qual sera la que tengamos âel que cumpliendo contodas las obligaciones de buen Padre, aya mejorado nuestra naturaleza contodo quanto es necesario en nuestra Crianza Educacion y enseñanza:

bastando lo precedente para ponernos de
lante delos Ojos que no puede hauer cosa
alguna, que embarace en todo el curso desta
vida, que el Padre solicite la maior honra
el maior bien, y las maiores conveniencias
del hijo, ni aque este le dè ocasion para fal
tar ala maior Obediencia, al maior amor,
y alas maiores utilidades de el Padre.

Visto queda en el principio deeste discur-
so quan ynseparable sea la union fraternal;
pero enla practica del mundo hallaremos mu
chos hermanos que ygnorandolo, y llevando-
los desus pasiones, hacen que empieze la discor-
dia endonde devia, y convenia se viese la ma
ior union pues fuera dela reciproca delos Pa
dres y hijos. ninguna ay Igual ala delos her
manos enla naturaleza. El trato familiar
enjendra la emulacion: la particion delos
vienes trahe consigo la discordia por medio,
dela Codicia: la soberbia embaraza la suse
cion del menor, al maior, ò haze al contrario,
que husando este mal del privilegio de llama

turaleza, sebalga dela fuerza, odela autori
dad para maltratar alos menores delas qua
les causas proceden comunmente todas las
disensiones fraternas.

Yasi consideradas como otros tantos e
nemigos, debemos siempre tener delante delos
ojos las armas mas proporcionadas para po
der vencerlos, persuadiendolos justa, ycombe
nientemente aquecada congregacion dehema
nos es vncuerpo inseparable segun lanatura
leza, yel concepto Comun delos hombres; conque
nada puede ser vien, ômal devno quenohaga
Reflexion sobre los ôtros deque se compone
ylas acarree bien, ômal: âcuia consideracion
bastaâ aquitarnos aquel aprio de emulta
cion natural conque vemos mirar cada indi
uiduo laparte enque el ôtro sele abentaja.
Considerando bien lanaturaleza delos hom
bres, hallaremos quetodas sus congregacio
nes se reducen aotras tantas parcialidades
como familias: conloqual dado caso queno

podamos desarraigarnos enteramente de Emulacion, y viendo que la exercen contra nosotros las familias estrañas, conoceremos quanto nos combendria tener conque superar las, y vencerlas. y assi si mi Hermano es mas Robusto, que yo Io soy mas agil que el, si otro es mas estudioso, si esta Hermana es hermosa, si aquella es mas discreta &c. Consi derados todos por cada uno de ellos como un mismo Cuerpo, hallaremos en Realidad de ver dad que mientras mas materia hubiere de Emulacion en las perfecciones de cada uno, tanto maior será la fuerza y Capacidad de todos juntos para aventajarse á otros estraños: conque en vez de Emularnos los unos álos otros nos complaceremos cada uno en la perfeccion del ótro, no haciendo igno rante e injustamente Reflexion sobre lo que en ella se aventaja ami, sino sobre lo que todos juntos nos abentajamos ya en esto, ya en aquello a todos los demas. Ci

entrase devn hombre poderoso, yabundante en Hijos que juntado, y atado vn haz de otras tantas varas las hizo venir ante si ala hora dela muerte, mandando acada vno depor si que hiciese todo esfuerzo para Romper â quel hacecillo: loqual nopudiendo alguno conseguir mandò que cada vno Rompiese vna dela varas deque se componia, como fue hecho instantaneamente. mostrandoles coneste exemplo, y palabras convenientes àel, que nadie podria deshacerlos, y destruirlos, mientras permaneciesen vnidos, y que Rota su vnion cada vno quedaria facilmente sujeto ala Ruina.

Concede la Naturaleza enla precedencia del nacimiento vncierto privilegio de que amàs deella nos instruye el precepto dela Religion que mira al Respeto delos Padres, y maiores: y porque la falta deconsideracion sobre el enlos menores ocasiona desorden, con por Consequencia que exa, y deella enagenaz.

&voluntades: deue cada uno tener presente
esta obligazion natural para no faltar aella
en ningun caso sinhacer reflexion sobre las
virtudes ò vicios deaquel conquien exerce
esta reverencia, sino del Cumplimiento en
ella conlas obligaciones dela religion y dela
Naturaleza. trae consigo lamaioria una
cierta presuncion, y aun soberbia quehace
àel maior menos preciador del otro: y con
tra este defecto natural, nosolo debemos
oponer las virtudes Christianas y natu
rales & Caridad, y generosidad, sino la
Combeniencia propia, que queda visto te
ner cada hermano enconsiderar como un
mismo Cuerpo atodos los suios. pues fue
ra nosolo ridicula, sino loca laconsiderac.on
& Cabeza, quedespreciase elbrazo, ò la pier
na, y la deestos miembros siacaso fuesen
Capaces deella, y quisiesen maltratar la
Cabeza porque ocupava lugar prehemi,
nente: y ayudandose todos los unos àlos

otros sin dejar cada uno su lugar, se satisfa
ce à la Razon y se logra la combeniencia, que de
semejante union queda visto Resultarnos.

Deberan, pues, los menores atender, y
Respetar por tales a los maiores, ayudarles en
sus necesidades, asi de Obra como de palabra to
lerar sus yerros y defectos, y en fin no faltar
por ningun caso à su inseparable union. De
beran los maiores cuidar especialmente de
los que no lo son, guiandolos, y enseñandoles
si estan en hedad de necesitarlo en los mismos
terminos que lo hubieran devido hacer los
Padres, que les han faltado; y porque en algu
nas partes los vienes Recaen en el primoge
nito por ciertas leyes, que lo establecen assi,
será bien que este considere deber con ellos
asistir ampliamente à la necesidad, hon
ra, y establecimiento, y adelantamiento
de los hermanos, hasta haverlo conseguido. Si
endo zierto, que el que dexò todos los vienes

al maior, no por esto queria si los otros que dasen en la mendiguez, y miseria que la fal ta de ellos ocasiona; sino que quedando en su posteridad indivisibles sus riquezas hubié se siempre un poseehedor de ellas capaz de ayudar a los honores, y bienes de los otros her manos, para que en una misma familia per maneciese largo tiempo la authoridad que trahe consigo el poder y señorio, y no viniese a perderse este insensiblemente con la separa cion de los vienes, que por curso de tiempo tra jese a pobreza su posteridad. Introducese muchas veces en la division en las familias, por la malicia y adulacion de los domesticos, o por la embidia de su union, que desearan rom per los estraños: cuya prevencion es muy necesario tener delante de los ojos para no dejarse llevar de semejantes impresiones, despreciando los Chismes: y si por ultima se da credito a cosa que ocasione queja, dan dola sin aspereza al hermano explicando

conblandura, y Cortesia la Razon, y sufrien
do con valor prudente la imprudencia, y en
su Respuesta, ò acciones pueda mostrar: pues
el valor de los hermanos solo se debe exerci
tar en sufrirse y tolerarse los unos à los otros,
como en oponerse à los estraños, y aquella dis
cordia entre ellos, solo debe mirar à quitar los
motivos de ella, y a Reunir las voluntades,
que su causa hubiese empezado à enagenar.
Lo qual consiguiendose por la imprudencia
de alguna de las partes, deverà Retirarse
de aquella el mas sabio y valeroso por no dar
motivo à otra maior: àel modo del buen
Piloto, que Reconocida la borrasca no se las ve
las, o se buelve al Puerto para evitarla.

Correspondio con ingratitud mi Herm.
a mi Cariño? la continuacion de el es Obligacion
y no debo yo por ella pedir Recompensa, aun
que debo holgarme de que me la den. No siguio
mi Consejo? Debo sentir el daño que esto

le ocasionara; pero no debo negarle otra vez. Respondiome con impudencia? Para eso ten go bastante valor y confianza, que me la haga tolerar. Fue codicioso, y menegó sus vienes? Continuando yo enflaquecarle los mios alo menos abrá un liberal en este cuerpo de fraternidad. Y en fin con decir, que a todo q.to se óponga ala Union fraternal, debemos ôponernos nosotros como dañoso por todos lados, y consideraciones: queda dicho quanto tocante a este punto se nos puede ôfrecer.

Ningunos vinculos puede haver tan estrechos en el ôrden natural, como los que dejamos referidos de Padres, hijos y Hermanos; pero despues dellos vienen los Parentescos aligarnos inseparablemente â aquellas personas con quien los tenemos: y podemos decir, que para conservar esta union, y la cordialidad necesaria a ella debemos valernos de todos los medios que para con los mismos hermanos, aunque no con ygual precision,

y estrechez. Pues no haviendo caso que pueda obligar un hermano à llegar à las manos, nò al rompimiento en alguno puede suceder esto con los demas Parientes: pues no estando en nuestra mano el elegir los justos y honrrados, puede dar motivo à ello la precisa obligacion de cada uno en defender el honor, ò la hacienda, que son las unicas causas que puedan dar la legitima de rompimiento entre personas ligadas con el vinculo de Parentesco. y assi solo diremos que el autor dellas incurrirà en uno delos mas graves, y perjudiciales de rrores dela vida: pues à màs de faltar ala obligacion natural de cordialidad que con todos los proximos debieramos tener, y mas especial mente con los unidos por la sangre, todo lo que pudieremos de estrechez, y de union con ellos, venimos à quedar mas flacos, y menos considerables para los estraños: pues siendo, como queda dicho, en la practica del Mundo una especie de parcialidad

cada familia, y asi se vé que quanto mas esten
dida, y unida tanto mas considerable, y fuer
te quedara para contra otros. Dealgo de
cuyos supuestos asentaremos que en caso de
no ser posible mantener con todos los Parientes
la union, y amistad justa, y conveniente, alo
menos debemos cada uno hacer de nuestra parte
quanto podamos para soldar el maior, y
aun el mas lebe Rompimiento, borrando
enteramente de nuestro animo toda la a
marguza, que en el se huviese introducido
no solo por esto ser lo mas justo, sino por ser
lo mas util, y conveniente. Pero si nada bas
tare a esta Reunion necesaria no por esso de
bemos pensar que quedamos libres de la
obligacion de asistir con nuestras personas,
y aun con nuestra hacienda en qualquier
Casso honroso, ó probechoso al mas injusto
Pariente, y de quien maiores razones de
queja podemos tener. de que Resultará
su entera Reconciliacion: y dado caso que

esto nosucediese alomenos satisfaremos al cumplimiento denuestra obligacion, ynoda remos motivo alos estraños entrar adiscu rrir entas Causas quepuedan haviernos he cho faltar âella, haciendo conesto Jueces de nuestras cosas, yanosotros Nos conuna cierta complacencia natural, quesuele Resultar de ello ydela discordia agena. yporque ordi naria mente suelen incurrir los hombres ôenel extremo detraher siempre enlaboca los parentescos, principal mente delas perso nas deque Juzgan Resultarles maior honor ôenel deno acordarse denombrarlos jamas sucediendo esto mas ordinariamente en â quellos dequele parece, no Resultarles ma yor aprecio por vncierto horgullo, ypre suncion queles hace creerse superiores â esta Cordial humanidad; será bien tener Siempre delante delos Ojos elbuen medio que enesto sedeba seguir haciendo memo ria, ynombrando los parentescos detamaior

gerarchia todas las veces que se reconozca
no poder esto proceder de orgullo, y presunci
on; cultivando mas los de aquellas personas
de quien podemos recivir maior honra, y
utilidades, y no olvidando por esto los de a
quellos en quien no tengamos iguales consi
deraciones no dexando de nombrarlos, y asis
tirlos en todos los casos, en que precisamente
debamos hacerlo, segun la union de sangre
que con ellos tengamos, llevando en ello por
mira como en todas nuestras acciones, no
apartarnos del uso, y orden de las gentes;
que no esta en nuestra mano deshacer lo que
la naturaleza hubiere hecho; que la opinion
de los hombres no se rige por nuestro arbi
trio, sino por el de cada uno de ellos, y que
para grangear estimacion devemos siempre
quitarles todos los motivos que puedan
hallar contra ella en la zensura de nuestras
acciones. Aunque la obligacion del amo
para con los Criados, ni de estos para con

el, nosera igual ala delos Parientes aun enel Orden natural; es cierto no obstante que la domestiquez del trato en alguna manera la puede hacer maior: porque rara esta co sa en nuestras acciones privadas que haia de pasar al conocimiento y confidencia delos Parientes, y casi ninguna ay delas puertas adentro devna casa cuio conocimiento no sea reciproco alos dueños y a su familia. en tal, o tal ocasion fiamos nuestro honor, y vida alos Parientes, y en todas cargan en trambas cosas, sobre la confianza delos Criados, teniendo pendientes estos tam bien todas las suyas del arbitrio de su Señor: con que queda probado euidentemen te quan grande sea el vinculo y la vnion que devnos à otros deba haver. Y porque ninguno podemos romper en esta vida, sin causar escandalo alos otros, y descombeni encia, y deshonor à nosotros mismos, debere mos poner siempre gran cuidado enla elec cion de familia, y principal mente enla de

aquella mas privada y mas cercana anosotros, que es en realidad y verdad sobre la que cargan las consideraciones de union referidas. y.

Asiendo regla general que los fuertes engendran fuertes, y que las Aguilas no procrean Cuervos, podremos creer que los hijos de personas honrradas, y criadas con buenas Costumbres, seràn mas generalmente buenos que los demas. Mui fuerte seria la virtud que no deshiciese un mal exemplo, principalmente en los primeros años, y mirado en el superior, con que el amo vicioso, o perverso no debe esperar buena familia, aunque segun el nacimiento y crianza la haia elegido tal. pues en los mas vencerà a esto la Corrupcion observada en sus costumbres: Con que la primera regla que cada uno hade Observar para la vondad de sus domesticos, es la de buenos exemplos, que en ella ledieze. Sigue à esto el cuidado en sus enseñanzas, y costumbres siendo

cierto quesi lo vno, y lo otro esbueno, nosolo
mirarà esto ala vtilidad decada criado,
sino muy especialmente ala del mismo Se-
ñor: pues instruidos enla bondad, y enla sa
biduria, no podran dexar despues de servirle
bien, y vtilmente conlo vno, y conlo otro. Pero
siendo assi quepuede hauer naturales tan
malos queni el exemplo, nila enseñanza bas
ta hacerlos buenos, deberà el señor emplear
todo el castigo necesario para su correccion.
Y si nada bastare aella, deberà por vltimo
buscar algun medio para salir de semejante
trabajo, mirando siempre à evitar el es
candalo, y acuidar dela honrra, de aquel que
hecha desi pues se vino àhacer cargo deella
luego quele recibio ensufamilia. lo referido
hasta àqui enla obligacion deel señor para
consus Criados, casi viene àser comun ala
deel Padre para conlos hijos, y aunquè
sea cierto deverse tener como tales àlos buenos
domesticos, tambien lo es, quecomo en Itali

dad de Verdad notosean, sino adoptados (digamoslo assi) porla conveniencia, ycomodidades quenos Resultan desu servicio, sera justissimo obligar acada uno àque cumpla con todas las obligaciones delo queponemos asu Cuidado, enque àmàs denuestra conveniencia seviene aincluir lasuya propia satisfaciendo ala obligacion queenesto leincumbe, segun las leyes diuinas yhumanas: Yno incurrirà el señor enla nota Ridicula del proberbio, quedice queelbuen señor (tomando bueno el sentido bulgar dedejado, òinepto) hace siempre malos criados: pues suele ser afrentoso parael, y para ellos ver mal servida y con indecencia laCasa, no por falta defamilia, sino pordesamiento del dueño, y por indigna, y perniciosa flocxedad, y descuido enlafamilia.

Ya queda visto por maior loqueincumbe al señor para consus Criados: yasi para fenecer este discurso, solo nos queda sauer

quela Obligacion deestos para conel es la maior dequantas ay enta vida, despues delas natura les, como de lo precedente se puede conocer: pues la enseñanza, el sustento, y lo que mas es la con veniencia y honrra, todo lo ponemos enlas ma nos deaquel acuyo servicio nos dedicamos. tocale ael ser bueno y justo pero sino lo fuere á nosotros solo toca el compadecerlo no murmu rarlo, encubrirlo, y defenderlo. tocale cuidar del Cumplimiento denuestras óbligaciones tanto enlo Jeneral como enlo que mira á su Servicio pero si falta aesta óbligacion no por eso hemos defaltar alas nuestras, sino su plir con nuestro Cuidado, y vigilancia, en trambas cosas el cuidado desu hacienda, de su persona, y lo que mas es el desu honrra ygualmente nos incumbe, que al mismo se ñor, y por defenderlo todo no ay cosa alguna hasta la misma vida que no sea licito reser bar, ni falta enesto dequenos resulte ynfa mia y consiguientemente desconbeniencia.

Y porque algunos señores suelen incurrir enel defecto dedexar el cuidado detodas sus Cosas en alguno, ò algunos desu familia, que dando ellos vestialmente enel Ozio, queles franquea ancho Camino alos vicios, y algunos criados deaquellos conquien esto sucede, suelen ensoberbecerse, y desatender al mismo Señor, que conel cuidado desus cosas vino à poner ensus manos suautoridad; será bien queel señor tenga siempre delante delos ojos nodeuer apartarse jamas deltrauajo y Cuidado que como atal lepertenece; considerando queel poder detener muchos Ministros, y familia, noviene aser otra cosa que la moralidad que podemos sacar delos cien brazos del Gigante Briareo, pues lo que sus fuerzas noalcanzaren àhacer es para lo quele sirven las desu familia. Basta uno solo para dar Ordenes al mas dilatado imperio; pero para supractica, y mecanica la execucion será menester gran Cantidad

de personas. Determinase enla Cabeza las operaciones delas manos, y delos pies, pero no pudiera la cabeza executarlas: y en esta forma deue ser el mandado del señor y el seruicio, y vtilidades practicas que deba sacar delos que le siruen. pero si su incapacidad ó falta de aplicazion le arrojasen enteramente en los brazos de alguno, ó algunos de su familia, no podran estos librarse de la nota de Ruines, y malos los Criados, si se dejasen lleuar del natural y comun movimiento en la falta de atencion al señor, y en la de cuidado á las Cosas que la puesto a el suio, las quales se deberan mirar aun con mas aplicaccion que las propias: pues aun que el señor fuese tan incapaz que no hubiese de tomarle quenta de ellas, bastara para esto en el hombre honrrado y sauio la que haya de dar al mundo y a su propia conciencia que debe ser siempre el mas severo Juez de todas nuestras operaciones.

18

Discurso 5o.

Dela incertidumbre, y necesidad de Camino seguro en n̄r̄as operaciones.

Los mas delos hombres pasan toda la vida en vna incertidumbre de dictamenes, y opera ciones semejante ala que podemos considerar en vna Nao, que sin timon, ni Piloto flote al arbitrio delas hondas y vientos en medio del ancho Ôceano. Aquellos aquien dio la naturaleza mejor temperamento que aclara se la luz de su Razon ò salen mas presto de esta incertidumbre, estableciendo camino se guro en todos sus dictamenes y operaciones ò alomenos en la maior y mas essencial parte dellos, valiendose para esto desus propios yerros en los primeros años de que nacen las experiencias, y delos libros, y personas Sabias de quien pueden recivir instrucci.on

Pero los mas dichosos son aquellos quedesde
suprimera hedad pueden hacerse savios, y es
tablecer Reglas seguras, y ciertas enlavida acos
ta dela esperiencia de Maestros Doctos, y Ju
diciosos: porque aunque sea cierto, que raro es
aquel aquien esto sucedera enteramente porser
tal lanaturaleza del hombre que solo sus pro
pios yerros suelen enseñarle bien, y aun en
muchos, ni aun estos suelen bastar; tambien
loes que con mas facilidad, y con menos esperi
encias propias podra hacerse capaz elque con
las agenas esta instruido, que aquel que care
ciendo deenseñanza viene aentrar enlavida,
oeneste teatro del Mundo, que es lo mismo
sinponer elpie seguro en alguna cosa y atien
to entodas como el Ciego que acada paso hecha
los pies, y manos temeroso deencontrar el pre
cipicio. Pudiendo contarse entre los mejores
mozos aquellos que tubieren semejante tien
to: pues lo mas comun es que como Ciego sin

el suele caminar entodas sus cosas, y dan
do contas raizes enuna esquina, y atrope
zando, y lastimandose enla menor piedra, ya
Cayendo encualquier foso, siendo lo mejor q.
les puede suceder el sauer lebantarse y quedar
escarmentados para ôtra ôcasion. En prueba
de loqual podemos poner delante delos ôjos,
el que arrastrado dela sensualidad, piensa
que el sumo bien consista en satisfacerla ente
ra mente, acarreandose su maior mal enla
destruicion desu individuo inseparable
dela repeticion de estos actos; ô el que persua
dido simple mente del Amor fingido enla
Amiga cree que no ay ôbligacion y gual âla
desu loca, ô ruinosa correspondencia: sien
do muchos los que por esta falsa aprehension,
apoyada de infinitos exemplos en otros
diferentes estados, y hedades ô se dejan lle
var al vil amancebamiento, y ala flaque
za de animo, y ôtros semejantes defectos
que trahe consigo el uso del amor, ô lle

gan hasta el Ruin; ô âl menos indecoroso, y desacomodado matrimonio. Alguno igno rante delo que es el valor, le pone en la espada chineria, y pendencia conlos daños que en enel discurso de estas hemos referido; y no faltando nunca muchos sequaces, en todos los yerros, haciendo junta, y quadrilla con los que incurren en este acosta de riesgos y descomodidades adquiriendo el odio, y el desprecio publico en vez dela honrra, y aplau so que creehia conseguir.

El exemplo de un embustero, ô exa gerador autorizado, hecha â muchos en el yerro de pensar, que para adquirir honrra en las Cosas que la merecen no es necesario ha verlas efecutado, sino sauerlas relatar con apariencia de verdades, âunque no lo sean. Los quales exemplos, bastan para ponernos delante delos ôjos todos los errores se mexantes procedidos no de malicia del

quelos comete sino dela falta deenseñanza
yespeziencias queletrayan establecido
Camino cierto, yverdadero ensus operacio
nes Ocasionando tambien esta misma fal
ta otras muy essenciales, nosolo enlos que
queda dicho inclinarse asatisfacer sus ape
titos, sino aun enaquellos mismos quedesean
adquirir capacidad, ymerito consupropio
trabajo, pues elpobre mozo, que encontrare
unPoeta fantastico (como lo suelen ser losmas)
presto leveremos entregado, ahacer versos
apesar desumismo jenio, yllena laCaveza de
fabulas yconsonantes, como sienesto consis
tiese la suma Saviduria, ylos maiores bie
nes dela vida. Aotro quedio enmanos de
un Genealogista, lehallaremos conla misma
pasion consumiendo eltiempo, ycalor na
tural enhacer unArbol decostados del
Rey Dn Pelayo, sinconsiderar quan inutil
lesera esto, yatodos los usos dela vida. al
gunos quedeseando saber, ynosabiendo

como se tra de conseguir dieron en poder de ma
los historiadores, les hallaremos dentro de poco
tiempo llena la cabeza de dos mill hablillas,
y locuras, hechando otros tantos Juramentos
para mantener su verdad: y el que encontrò
con libros de Cavallerias en su Estilo y a prehen
siones Ridiculas, lo dara presto à entender â
trayendose la risa y el fastidio de su audito
rio. y en fin de todo esto procede que a los mas
hombres veamos siempre en la incertidumbre
de lo que hacen, y apetecen por falta de enseñan
za, y de Juicio capaz de adquirirla con su
esperiencia, y a los que le tienen para esto,
que mucho tiempo a lo menos permanezcan
en los errores de la incertidumbre: siendo
raro el que desde sus primeros años puede
guiar sus acciones con noticia cierta de como
deban ser. Dicha será tener Padres, ô
Maestros, que no instruian en ello: pero sea
Regla general para los que no la tubieren, no

dexarse llevar en ninguna cosa, ni por el â
petito ni por el exemplo que nos exponen â
los errores que quedan Referidos: y que Reco
pilados àora veremos reducirnos âla incer
tidumbre comun delos mas delos hombres,
que por estos principios, ô permanecen siem
pre en unos mismos yerros ô los varian se
gun las edades, y compañias viendolos ya
lucosurios, ya pendencieros, ya Jugadores,
ya poetas, ya avaros, ya prodigos, ya histo
riadores, ya soberbios, ya humildes, ya me
lancolicos, ya alegres, ya impios ya Religiosos
ya Genealogistas &c.a ô todo esto aun mismo
tiempo, condenando aveces lo uno y aveces
lo otro, segun la nueva impresion que de ello
han Recivido, y la volubilidad e insconstan
zia de juicio humano, principalmente q.do
Carece de enseñanza, y Conocimiento ver
dadero de las Cosas: dos modos ay de ob
tener lo uno, y lo otro, el primero el de los
Maestros, y Padres; el segundo el de la

aplicac.on y esperiencia propia: y entrambos juntos anticiparan sumamente la zerteza delas ôperacciones de todo hombre, pero si fal tare el primero, toda la aplicacion deberà po ner qualquier mozo en buscar quien le ins truya en las cosas practicas dela vida, y en no dejar pasar ninguna sin madura Reflex.on que le instruya de su conocimiento verdadero: Caminando siempre con gran tiento, y des con fianza en todas aquellas de que aun no le tu viere: no dejandose persuadir jamàs por ejem plos, ni por las Razones aparentes de su propio dictamen, sino informandose en cada cosa, no solo de una sino delas mas personas teni das comunmente por sabias y desinteresadas en aquello de que se ha de informar, eligiendo directores igualmente âprobados en lo que ha de aprender, para no perder el tiempo en lo quimerico, y dañoso: y por ultimo con sultandose asimismo para si està firme en aquello que piensa saver; ô si el creer

quelo que saue procede dealguna pasion, ô falta de reflexion para cuyo examen nohan faltado mozos prudentes que han llegado hasta poner porescripto sudictamen de oy; entas cosas quedan lugar âello, que enlos que piden pronta resolucion, fuera esto impracticable, ô dañoso: y es menos mal esponerse â errar, quequedar enla irresolucion. Pero en las que permiten tomar tiempo, hemos visto ser vtilissimo como queda dicho elquelle gue la reflexion hasta escriuir oy vndictamen y bolberle âl examinar enotro tiempo para poder reconocer sien todos hallamos igualmente buenas nuestras razones. que es la maior prueba de serlo, y libres depasion. Y por vltimo hasta que reconozcamos hallarnos con cierta y segura noticia delo quehacemos por repetidos actos, y experiencias, guiandonos sp̃re conel tiento y cuidado necesario y referido para adquirir esta vtilissima seguridad.

Discurso 51.

Del servicio delos Principes â causa publica, y delas Cortes, y Cortesanos.

Question ha sido siempre mui ventilada entre los Philosophos etnicos, y tambien entre los Christianos qual sea mas conveniente alos varones sauios, ô la vida privada, contentandose cada vno con pasarla en aquel estado en que nacio, huyendo enteramente los trauajos è inquietudes, de Espiritu, que trahen consigo los manejos publicos en qualquiera profession, pareciendo esto â muchos lo mejor, por poderse assi lograr mas facilmente aquella tranquilidad interna, y aquella tan justa aplicacion. que todos deben tener al conocimiento de sus propios, y correccion de sus costumbres, y apetitos desordenados: y juzgando que esto es mas facil de conseguirse en la vida privada, que en la ocupada en el tumulto del mundo,

53

y manejos pertenecientes à ello. Y asentado ante todas cosas que lo que nunca puede entrar en question, es siempre que el apartamiento del mundo mirare siempre ala vida contemplativa, que han hecho tantos varones santos solicitando por este medio la eternidad, y dejando solo por el amor divino todas las demas cosas humanas, sera siempre lomejor: pasaremos à dezir que por lo que toca solo à lo temporal, la mas asentada, y que pareze mejor opinion es la de aquellos que han creido, que lo mas ajustado à Razon es, que cada uno procure en la parte que pudiere emplearse en el servicio del Principe, y causa publica. Pues si miramos à las obligaciones de la vida ninguna puede ser maior que aquella contrahida por nuestros maiores, y por nosotros mismos desde el punto en que nacemos, de servir la Patria, y estado à que cada individuo debe la pacifica posesion de aquel en que se halla. Y si miramos à nuestro propio interes, aeste

nuestros hijos, y familias; que cosa mas jus
tificada puede hauer, que solicitar por me
dio del servicio del Principe, Causa publi
ca aquellos alimentos de conveniencias, y
honores, que suelen, y deben siempre andar, u
nidos a el.º Y quando hiciesemos hincapie
vnicamente en la quietud y reposo de nuestro
animo, y en euitar el trabajo a nuestro cuer
po; a mas de que esta consideracion no puede
ser justa, ni honrrosa, para el que la hiciera,
tambien hallaremos, que tampoco cabe en el
varon sabio: pues no hauiendo duda, que este
se considerarà Capaz, de los manejos publicos,
y servicio del Principe, y Republica en que
nace tampoco admite duda, que encontra
rà muy singular deleite en poner en practi
ca y exercicio aquello que sabe, en perfeccio
narse en lo que en esto empieza a saber: Y por
vltima en la honrra que de ello que de ello
considera resultarle, y en el vtil de que podra
ser a los Otros, cosas todas tan ajustadas à

Razon tan naturales, y practicas, que nin
guno las podrá negar, negar, y deque nos con
vence enteramente qual quier Junta, ô con
gregacion de hombres en que insensiblemente
procura cada uno arrastrar la conbersacion
y discurso â aquella parte en que el se con
sidera, mas inteligente, como lo reconocera
qual quiera que lo Observare, y como nos lo
representan quantos nos ponen delante delos
Ôjos los Caracteres y genios delos hombres:
El meramente soldado se fastidia luego,
que no se habla delos sitios, batallas, y otras
Ôperaciones, en que se ha hallado: lo mismo
le sucede al Marinero, al Theologo, àel
Mathematico, al Mercader, al Agricul
tor &c.ª y no ây ôficio mecanico, ni aun
vicio en que no se reconozca con evidencia
el gran deleite que cada uno tiene en tra
tar âquella cosa en que el se considera mas
inteligente: Conque, âunque mirasemos
solo al deleite de cada individuo, hallarè

mos, queno puede el savio dexar detenerse enel servicio publico, pues nopuede dexar de considerarse inteligente enla ocupacion, ò ocupaciones aquese aplicare. esto supuesto, y queno puede dexar deser licito eldeseo de adelantarse cadauno, enel empleo, ò empleos enque hubiese exercitadose, senos ofrecen dos graves incombenientes enelmodo quese hade detener para conseguirlo: porque sinos aplicamos unicamente aquenuestra virtud trabajo, einteligencia noshagan capaces de qual quier adelantamiento despreciando enteramente elcortejo delos Principes, Ministros, y Cortesanos poderosos, conellos, hallaremos entodos tiempos, y Cortes, triunfante muchas veces elfavor, yotras tantas Opreso, ydesvanezido, ya queno despreciado elmayor merito ydeslucida tamas entera Virtud. Pues como noay cosa enesta vida por zierta quesea, aquien la maligni

dad delos hombres nopueda dar otro auiso, y el tumulto delos Cortesanos sigue siempre la voz, y aun el semblante delos poderosos; de esto se sigue quelo que aplauden ò desprecian quede por entonces aplaudido ò despreciado; y que aunque el sentir delos justos, (que son siempre pocos) se halle opuesto ala sin razon; lo primero es que esto no basta à embarazarla por entonces: y lo segundo que aunque despues haya volber à sobresalir, ò resucitar la razon esto sucede, raras veces, y las mas estar de quando subcede, por hauerse pasado ala mejor, ò mucha parte dela vida, estas consideraciones han arrojado à muchos enel estremo opuesto, haciendoles despreciar enteramente el merito, y virtud propia, y aplicarse solo al Cortejo, adulacion falacia, y otras muchas malas, y Ruines artes, compañeras inseparables delas Cortes y cortesanos: las quales aunque fueran licitas, y honestas (como nolo son) pocas veces hallaremos

que sean vtiles: y si algunas lo son, veremos casi siempre muy poco estables, y permanentes las fortunas, y dignidades adquiridas por semejantes medios, y a los que las siguen aun en el mismo tiempo desgraciadas con tales inquietudes, que bien consideradas las hazen verdaderamente poco apetecibles. Debaxo de estos supuestos, assentaremos, que el medio entre estos dos extremos debe ser (al modo que nos advierte en la atencion a las cosas humanas, vnidas con la resignacion en la voluntad Divina) obrar como si no huviera Dios, y Dios como si no hubiera obras: aplicacion al trabajo, cumplimiento de la obligacion en el empleo que se tiene, y adquisicion de merito, e inteligencia en el, y en los que esperamos por assenso, como si no hubiera Cortes y Cortesanos injustos; sino como si todos estos que nos han de Juzgar, y adelantar o atrasar segun su inteligencia, y pasiones, careciesen

deestas, ytuviesen aquella enelmas supe
rior yperfecto grado, einteligencia delos
Jenios, intereses, capacidades, ypasiones de
los que componen la Corte conque tratamos
aplicado atolerar sus defectos, llevar con
paciencia sus sin razones, yporde cirlo en
una palabra sola, aganar sus voluntades
ylas desus dependientes dequal quier gra
do quesean porlos medios licitos, aque enca
da caso solo puede dar regla elbuen juicio
yrecta intencion dequien lotrade executar
como sino hubiera merito alguno eneste,
ysolo desumaña einteligencia enla Corte
hubiera dedepender su adelantamiento.
Detal manera quení elmas inteligente enes
te manejo detas Cortes y Cortesanos, venga
áfiarse enél mas que ensumerito: niel queex
cediere eneste, ycareciere deaquel llegue á
pensar quepuede bastarle: pero teniendo
siempre presente, que mientras menos nos
hallaremos capaces enel manejo detas Cortes

tanto mas deberemos aplicarnos aque por
lo que este lado perdieremos, lo recompensemos
por el de nuestro trauajo, y merito. lo qual sera sīpre
mas seguro y honesto, que si al contrario nos
descuidasemos en la parte del merito, fiados
delo mucho que creyeremos entender en la corte,
tanto quanto và delo que es hecho alo que es
discurso, ò delo que es solido, àlo que es aereo. pu
es el merito ò inteligencia superior en esta, ò
en aquella profesion vtil alos hombres, tiene
en si propia, y por esta misma razon dela vtili
dad agena vna cierta solidez y substancia
phisica y real, que si oy no aprovecha al que
la posee podrà aprovecharle mañana por el pro
vecho que los òtros consideraran en ello. y al
contrario las esperanzas fundadas solo en el
fauor adquirido mañosa mente en las cortes,
ò salen inciertas porque este fue procedido dela
flaqueza, y falta de inteligencia delos que las
mandan y por las mismas razones mudan
estos el dictamen, ò el fauor, ò mudados ellos

porel Principe, llevan tras suRuina los que
havian levantado supoder. fuera deque como
la naturaleza delos hombres engeneral sea tal
que ninguna cosa sehalle enellos menos segu
ra que el agradecimiento, y aun la volunntad,
y estas sean las dos puertas (fuera dela del
merito) pordonde sehaya deentrar asu favor,
amas de una cierta malignidad natural al
hombre, y mas alos mas poderosos, que dispen
sandose parasi todas las leyes nada quieren
dispensar alos otros; de que ha nacido el prover
bio: Justicia y no por mi cassa: pasando esto
atanto que casi siempre los veremos obrar
enel bien ageno, como amas no poder, ó arregaña
dientes (como se dice vulgar mente) segun Re
gla general en millares de años no solo ha
llaremos tal, ó qual excepcion; como la de a
quel Emperador que juzgaba haver perdi
do eldia en que nohavia hecho algun benefi
cio. De aqui nace, que para asegurar el ade
lantamiento deva sea nuestra principal mi-

ra hacernos detal manera capaces enesta, ô aquella profesion ḋen mas deusa vtilid la Causa publica, quenopor hacernos bien, sino por servirse denosotros los quelagoviernan considerando enello supropio vtil, sehallen inducidos, ôforzados (digamoslo assi) insensiblemente âel nro. siendo necesario para conseguir esto, nosolo elmerecerlo, sino elgrangear las voluntades delos quenos tratan, yaseâ con inferiores, oya consuperiores, detal manera que deello resulte lafama, y opinion dela suficiencia conquenos hallamos: pues rara vez sucederá queelqueodia alabe, yassi parasser alabados, esmenester primero ser amados: yeste aplauso delas gentes aveces nosirve detanto, que aun puesto enel mando elenemigo, suele no atreverse amostrar serlo: porno poner contrasi eltorrente dela voz Comum. y siempre nace desemejante estimacion publica, la que denuevo merito llegan ahacer los poderosos: aunque enesto

deberemos tener presente, que como las voces
Comunes para ver llegan àsus oidos, sino
es por medio delos que lo rodean, y en quien tie
ne confianza averiguados estos debe ser nues
tra aplicacion summa aponerlos enel con
cepto denuestra suficiencia, ya sea por noso
tros mismos, ò ya por otros en quien ellos
se fien, y àganar su voluntad, ò ànotener la
contraria porlomenos, para que sin pasion
quede libre el Juicio que por razon desea
mos hagan denosotros.

BIBLIOTECA PÚBLICA DE TOLEDO

Discurso 52.

Delos Superiores, Iguales sub ditos y su trato.

Siendo la Soberbia, y la ignorancia los dos
vicios mas naturales del hombre, y que
mayores daños le acarrean, y una delas
Cosas en que principalmente lucen el trato
con los Superiores, yguales, y subditos nada
puede serle mas essencial, que el verdadero

Conocimiento decada una deestas Clases en que para concada hombre sediuiden âquellos conquien trata. Como uno delos principales efectos dela Soberbia, ô inconsiderada presuncion sea lafalta deconocimiento deestas diferencias, y deseandoselas cada uno ordinariamente asuantojo; es essencialissimo para euitar semejante daño tener presente, quecada una deellas tiene suessencia phisica y Ral, queladistingue delaotra: siendo el conocerla como ella es nosolo efecto dela soberbia sino dela ignorancia, yasea procedida dela incapacidad, ya defalta enlaReflexion, ô ya detorpe, y voluntaria inconsideracion. Pues enque Juicio libre cabrà noponerse delante delos ôjos, quelas maiores fuerzas, los maiores estados, oel maior poder que deuna deestas cosas, deentrambas juntas ô delos maiores parentescos, y union de âmistades Resulta sea preciso constituya una cierta diferencia, y superioridad, phi

sita, y Real para aquel que no estubiere apo
yado, de las mismas consideraciones discerni
da y conocida en cada hombre por estos prin
cipios la superioridad de que no puede cons
tarnos qual mortal carezca? siendo assi
esta como la Igualdad, y la inferioridad
puramente efectos de la comparacion que
dan al mismo tiempo patentes la Igual
dad, y la inferioridad: resultando de la pri
mera de hallarse realmente en el mismo es
tado, que el otro, segun las Consideraciones
referidas; y la segunda de Carecer por ellas
de esta Igualdad, siendo maior, o menor
respecto de lo mas, o menos que considerare
cada uno faltarle realmente, coteiandose
con el otro. esto supuesto deberemos pasar
a dos consideraciones: la primera que con
firiendo el uso comun, y trato de los hom
bres estas clases, y principalmente en las
Cortes de tal manera que en la aparienzia
pocas veces pueden distinguirse, hav.do ciertas

Costumbres, y urbanidades en las mas partes que lo ocasionan, deberá cada uno ajustarse, y ceñirse al estilo de aquella en que vive en todos los actos exteriores, de tal modo, que en nada se les pueda notar de singularidad. Reservando por un acto interior y necesario para el buen govierno de todas sus acciones el conocimiento verdadero del valor intrinseco (llamamosle assi) de cada uno. siendo la segunda consideracion, ô conocimiento à que debemos pasar los efectos que natural mente produce cada individuo, y especial mente en los de las Cortes, cada uno de los estados referidos. Tempezando segun su Orden por la naturaleza de los superiores hallaremos por lo General una suma apetencia, al exercitar en todo lo que pueden los actos de superioridad, en que se consideran con Igual presuncion nacida de la adulacion en su crianza, que solo les ciega la luz de la razon para sus defectos, sino que muchas veces se los persuade como virtudes de que procede tantos como vemos en cierta manera gloriarse de Cosas pura mente viciosas

Como la falta de Economia, la soberbia, la Iu
ta, la inercia &c.ª alegando de quando en q.do
algun exemplo, ridiculo de sus Padres, ó Abue
los, que han recivido por la mala Educacion
ó como virtud, ó á lo menos como gracia: Y
aunque para con todos sea Regla general, que
el Obsequio produce amigos, y la verdad ó de
sengaño enemigos; con los magnates, es en muí
Superior grado esta sentencia verdadera.
Y pasando á los Iguales hallaremos, que es
ta consideracion trae embuelta consigo in
separable mente la emulacion, y malevo
lencia (que por Regla general es comun de hom
bre á hombre) exercitandose con maior ex
ceso entre aquellos que se consideran en una
misma Cathegoria. Y de la misma manera
hallaremos que como qual quier diferencia,
ó distincion de hombre á hombre sea repug
nante ala naturaleza (en cuio verdadero
estado todos son Iguales) assi por mas q.
el havito introduzca desde los primeros
años las diferencias que justa mente estan

establecidas enla sociedad humana siem
pre queda por lo general en cada individuo
inferior un cierto agrio, ó repugnancia contra
la superioridad, que causa la embidia, y detrac
cion que tan comunmente solemos hallar en
los inferiores, ó subditos. Debajo de estos su
puestos es necesario que para governarnos
en cada una, ó en cada una de estas Clases, ten
ga presente el superior, que si el nacimiento,
sus meritos, ó el acaso (que de todo ay) le han
constituido en este grado, ni debe despreciar por
esto á los otros, ni debe abrir la puerta á la a
dulacion que le rodea para que se haga dueña
de su imaginacion la inepta presuncion de las
virtudes, o perfecciones de que carece, o el exce
sivo concepto de las que tiene procurando ad
quirir con prudencia en cada cosa su verdadero
Conocimiento, y con el agrado, y apacible trato
ganar las voluntades que naturalmente
le apartan la consideracion de su poder, en los
mas hombres que le aborrecen en el Otro.

Debera el Igual apartar suimaginac.ⁿ
dela Emulacion, yembidia quenaturalmente
ôcasiona el sexto, poniendola enla mejora de
sus Costumbres, ytrato para deber aesta, q
no ala malignidad, ydefectos deel ôtro, el
ensalzamiento quela emulacion lehaze desear.

Ydebera el inferior, yel subdito nosolo
consolarse conhallar ôtros enmas inferior gra
do, quecomo hemos dicho enla superioridad
noconocerse alguno, quesepueda decir notener
la dela misma manera, enlainferioridad
nopodremos asentar afirmatibamente qual
sea el que carezca deotro ynferior: sobre cuia
Consideracion que mira solo al consuelo cabe
la queprudente, yjustamente carga sobre
sutrato conlos superiores enquedebe cada
uno medirse entales terminos que considera
da la C.D.ª conque encada congregacion de
hombres estan establecidos diferentes gra
dos venza su Repugnancia natural ala ma
ioria, y aun conel que eneltrato comun tu

viene mas igualdad obserben tales, aptales Casos (quesolo puede prevenir el Juicio deque exercite estos actos deprudencia) vna cierta diferencia y Reconocimiento del poder âjeno que sacie enalguna manera la petencia inapta delos poderosos agozar deesta preheminencia evitando enquanto pueda permitirlo el decoro y honrra (sinlas quales cosas ningun hombre loparece) qual quiera ôcasion dellegar a Rompimiento con aquel Cuyo Superior grado puede dejar ôprimida su Razon, ael modo delos discretos Atletas, que no llegando ala lucha conel que interiormente tienen conocido pordemaiores fuerzas, conserban laReputacion delas Suias, sindar lugar âquela comparacion les haga parecer menores aun delo queellas verdaderamente son: Y encaso deno poder Evitar lacontienda haciendo quelamaña supla, donde noalcanza re lafuerza, y el poder deesta y ya queno ôprimido, quede alomenos escarmentado.

Discurso 53.

Dela Patria, y delas Peregrinaciones

Corta esfera es para la Capacidad del hombre, y sus nociones, ô conocimientos vtiles el lugar enque cada vno nace; y aunque mas estendida es tambien muy estrecha la de su Provincia, y Ciudad Capital enella. Mas ancha y Casi vniversal puede ser la dela Corte del estado enque somos subditos si se viue enella conla aplicacion, y Observaciones neccsarias. Y parte deesto, y parte dela inclinacion natural quecada hombre tiene âdesaprobar enel otro lo queno halla ensi suele proceder Ordinariamente la burla, ô poco âprecio queel Cuidado hace del Aldeano, y el cortesano deentrambos. y no sin alguna Razon, pues verdaderamente acadavno deestos viene âfaltarles gran parte delos conocimientos vtiles, y practicos quedeuia tener. Por otra vèmos Ordinariamente alguetra peregrinado largos tiempos fuera dela Patria, he

cho havitador delas estrañas āpreciar menos
dlo quedebiera ātodos āquellos quenohan sa
lido dlapropia y Casi siempre queposehido ente
ramente delas costumbres, ydictamenes estrange
ros sin considerar quales sean porsimismo bue
nos, ōmalos, solo conel amor alanobedad ōconel
amor propio quelahace estimar mas ensi, loque
vè nohallarse enlos ōtros convertido enestrange
ro dentro desupropia casa incurre enla Redicu
lez dequerer Reducir todos los ōtros alos dicta
menes ycosas dequemas frescamente sehalla
impresionado suanimo desaprobando inconsi
deradamente todo loqueno es conforme aesto.
los quales extremos bien considerados mien
tras mas prudencialmente loshicieremos,
abremos dRecurrir abuscar entreellos elme
dio mas ajustado ala derechra Razon: asentado
que como todas las costumbres delos hombres
se Reduzcan, ōaestablezimientos procedidos
dRazon ō ā havitos adquiridos por uso.
loque acada hombre practico convendrà el

prescindir, y averiguar de raiz quales sean de cada uno deestos dos Generos para fortificar su mente con el conocimiento delo que es intrin sicamente bueno, ô delo que mera mente es uso, ô abito enesta, ô aquella nacion. estimando con esto cada cosa buena portal sease dela nacion propia, o estraña: teniendo por indiferentes las que enla una, ô enla otra lo fueren, y por ma las las que se hallaren sertales, enla propia, ô enla agena patria: pues no ay congregacion de hombres donde no se encuentren costumbres detodas tres especies. Dexado decuios supues tos solo nos queda que aberiguar como se haia de reducir el acto practico lo que eneste punto delos viages, y peregrinaciones sea mas com beniente. Para lo qual hemos menester sentar enprimer lugar que como todas nuestras ôpe raciones deben llevar por mira la perfeccion de nuestros dictamenes, y Obras afin de ad quirir conellas el acierto, y la estimacion q debemos desear enlos viages, y peregrinacio nes hallaremos que la principal mira pruden

cial y justa, es el que conociendo otras nacio
nes, y gentes podamos hacernos capaces de tra
tar con los hombres, sin yerro ni extravagancia,
tomas universalmente que podamos. viendo
con nuestros propios ojos, y tocando con nuestras
manos la diferencia de terrenos, de temples, de
alimentos, y en fin de todas las cosas que asi por
las noticias Geograficas, y Astronomicas como
por las Relaciones, que las acompañan de los ha
uitadores de este globo, ayan llegado a nro
conocimiento: cuio deseo mientras no lo representaremos, como mas justo nos combencera mu
cho mas a que antes de sauer todo esto en las
naciones estrañas deberemos aplicarnos a co
nocerlo en la propia; pues fuera Ridiculo el
hombre que sin sauer los aposentos, ni conocer
las personas de su Casa, viuiese mui satisfho
de que hauia aberiguado esto enteramente en
las agenas, como muchas veces lo solemos vèr.
Y porque ni este conocimiento perfecto de la
propia patria, ni el de las estrañas aunque se

habitasen por mucho espacio puede darse enel hombre, asta quellegado alahedad perfecta de sexto, latemplanza natural enella, ô eltempe ramento aya puesto ensulugar, ysiendo (llamemoslos assi) los verdaderos usos del Raciocinio, y parte intelectual; y enesta hedad enque ya es preciso señable con Ocupaciones deindispensable asistencia, ô por sus cosas domesticas ô ya porel empleo enlas publicas, nofuera posible dejar todo esto para gastar algunos años envíages, y peregrinaciones; asentaremos q lomas combeniente parece seria que luego queenta hedad juvenil seturviese adquerido los conocimientos necesarios, aun hombre practico, enlos estudios y exercicios corporales, y enlas leies costumbres, y todas la demas cosas de su nacion, Corte y estado, que tubiere, pasase alos viages queparecie sen mas combenientes, conpersona de maior hedad, y de entero conocimiento del Mundo, que encada parte pudiese hacerle observar la consti

tuzion del Govierno, lacreencia, elgenio dela
nacion, las virtudes especiales deella, asi enlo
Corporal como enlo Espiritual: y dela misma
manera los vicios, y malos habitos, las fuerzas
nabales y terrestres, el comercio, los frutos de
latierra los edificios considerables; y por ulti
ma todo lo quepudiese instruir suanimo enel
mejor conocimiento dela parte que vehia: pa
sando ahacer comparacion entre cada una
deestas cosas, y las dela propia patria, acuyo
util como aldecada individuo deben siempre
mirar todos los conocimientos delas cosas hu
manas, sacando deeste el que enla mejora
dela propia casa, y patria pudiese adquirir:
al modo debuen Jardinero quede qual quiera
parte donde enquentra, ó frutas, ó semillas
queel notenga, procura adquirir algunas
para supropio huerto, y hacer enxertos
para mejorar los arboles deel; siendo muy
ridicula cosa los quesolo procuran saber pa
Censurar, y nopara utilizar, ni utilizarse.

Y por que el deseo de ver, y de sauer no tiene ter
mino preciso en el hombre como ninguna de to
das las otras cosas que se proponen por bien, llaman
do siempre la posesion de la una, la esperanza
de la mas proxima, y procediendo succesiuamte.
esto en todas, hasta que la muerte corta el hilo
de sus deseos: siendo casi imposible que antes
se halle ninguno en paz con ellos, y quanto esperan
za alimento natural de nuestra Imaginacn.
sera menester que en los viages prescribamos
con cierto termino que en el Europeo puede serlo
incluido dentro de esta parte del Mundo,
menos lo que en ella ôcupan los turcos, Moscovitas, y otras naciones con quien no se tiene
la trabazon que con los demàs estados, y para
cuyas noticias, como para las de las ôtras ptes.
del Mundo, pueden bastarnos las Relaciones
que de todas nos han dado ampliamente el diâ
de oy muchos estimables escriptos. y siendo
el espacio de dos años bastante termino, pa.
semejante peregrinacion en la forma referida
por conbeniente, el qual tiempo no puede

hacer olvidar las cosas dela propria patria
decuyo daño queda hablado enel principio
deeste discurso, bastarà àconseguir elfin de
volver aella conlas ideas necesarias delas
cosas estrañas para quedespues nopuedan
hacer novedad, ypara queestos conocimientos
juntos conlos principales yque siempre deben
tener primer lugar dela Casa, ypatria pro
pia, puedan hacer alquelos tubiere mas atì
nado y sabio enella; principalmente quando
llegado alahedad perfecta deque desamos
hablado, sehalle Capaz dehacer reflexiones
ysacar elentero util delo que havisto y à
prendido: pudiendo compararse esto ala O
peracion natural delestomago, enquelo pri
mero es recivir el alimento, ydespues encon
vertirle enla sustancia necesaria para todo
el Cuerpo: teniendo siempre delante delos
ojos sobre todas cosas, el sujetarse alas cos
tumbres dela Provincia donde senace, en
todo aquello quenosean cosas tan indifer

rentes, y tan depuertas adentro como el e
dificio, la Cultura de su Jardin este ò aquel
plato de su Mesa &c.ª Pues aunque fuese mas
acomodado el trase delos turcos, fuera loca cosa
quererle usar uno donde no le traen otros: sien
do (aproposito deesto) ridicula siempre la mis
tura de trages que algunos suelen hacer no atre
viendose a tomar uno enteramente estraño
a la parte donde se està, ni queriendo tampoco
sujetarse al propio della. y dela misma ma
nera lo fuera componer una casa de mugeres
en España con libertad septentrional, ò en el
Norte con el retiro, y circunspeccion española:
como en el modo de servirse en la Casa, y en la Me
sa, fuera estravagancia que con persona de
respecto, y circunspeccion, no se hiziese proceder
en cada una deestas cosas segun el estilo de
la nacion propia, pues mal supiera un es
pañol hacer plato estando acostumbrado
à que se le haga el Maestre sala: ni fuera deco
roso que porque en francia sirve el Maior
domo con el sombrero puesto, se hiciese en nra

España lo mismo. Deviendo incluirse todo
lo que sobre esto se pudiese añadir, para fene
cer este discurso, y quitar el hacerle mas largo
con la savia sentencia de sigue el uso de las Cor
tes, de esa singularidades &c.ª Cuya Regla Gene
ral unica mente admite excepcion en las cosas
tan personales y domesticas que no esten suje
tas a mas Zensura que la comodidad, ó descomo
didad del que las executa.

Discurso 51.

Del no Contristarse por los defectos ó del Summo abatimiento en ellos.

Dos extremos contiene el titulo de este dis
curso tan naturales al hombre como hordina
rios en la practica de la vida: pues no sentir
lo que erramos en las cosas graves ya se vé qu
an vestial cosa sea, y no obstante ay muchos
a quien esto subcede. Y aunque parece menos
malo el huir este sentimiento en los yerros le
ves (de donde ha nacido el pernicioso axioma,

ô proverbio comun del loco importa) nodesa de
serlo casi igualmente: pues de acostumbrarse
aperder la verguenza enlos defectos pequeños
va naciendo vn hauito, que insensiblemente
nos conduze anotenerla enlos graues; el otro
extremo es enla practica dela vida âquel aban
dono enque suele arrojarnos la consideracion
deeste ô aquel yerro cometido, pareciendonos
nohauer reparo contra el, y que vna vez puesto
en el camino delos defectos, ya sea por lo que
toca alas âcciones corporales, como lamala ha
bilidad enlos exercicios, el desatiño enlapersso
na &c.ª = Ô ya sea por lo que mira alas costum
bres, como este ô aquel vicio ay vna cierta es
pecie de vanidad enel hombre mezclada con
ôtra de abatimiento (efectos muy conformes
asu naturaleza, enquenada encontramos de
puro) que le hace parecerle imposible su correc
cion, y al mismo tiempo suele inducirle â hacer
vanidad de su tacha. De estas decisiuas consi
deraciones asentaremos que el verdadero vso
dela derecha razon, y sano juicio, entre estos

dos estremos habra deser quecontristados casi igualmente porlos defectos leues, como porlos graves, ó propios, ó heredados, nonos arroje esto enla melancolia, ó despecho quela prision sue le causar àlos barbaros negros, ocasionandoles ordinariamente lamuerte, aque eneste caso fuera semejante el abatimiento, y falta de animo; sino que àel modo del hombre sauio, q̃ entra enuna prision, pensemos principalm.te enla Causa deella, para quitarla enlo venidero, siendo laprincipal mira porlopresente, el vernos libre desu Cautiverio: y aplicando para esto todas nuestras fuerzas y espiritu ponien donos al mismo tiempo para nuestro consuelo delante delos ojos: elhombre soy: nada hu mano (como qual quier yerro loes) debo Creer ageno demi. siendo assi queenlos defectos temporales, como enlos espirituales ay una desconfianza viciosa del salir del pecado que nos tiene enel, y una confianza loca, y soberbia de no Cometerle, que casi nos acarrea iguales daños; y que deuiendo lleuar entodas mas

acciones por principal Objeto, y mira la perfec
cion y fines utiles a nuestro estado, todo lo que
en nosotros mismos, ô en los otros hallaremos servir
nos de Obstaculo â ello, no hemos de dexar que
lo sea, huyendo de lo que sucede â algunos torpes
pescados que qual quier Red, por leve que sea
los detiene y dexa cautibos: sino que a la manera
del que haya de penetrar por vn gran tumulto
de gente (que por vltimo vemos venirlo a conseguir
ya apartando el vno con la mano, ya metiendo el
hombro, y ya si es pequeño la cabeza: ael modo
del nadador, que con sus brazos y piernas Rom
pe continuamente las Aguas, para que le sus
tengan, con que por vltimo llega ala Orilla) pro
cedamos nosotros assi con nuestros propios
defectos, como con todo lo que pueda servirnos
de Obstaculo para llegar âla perfeccion, ô fin
deseado por cuyo medio Vara será la cosa hu
mana en que desemos de conseguirlo: y si en al
guna se nos acabare antes la vida será â
lo menos con el consuelo de que nos haya hallado
la muerte en este Justo, y vtil Camino.

Discurso 55.

Dela felicidad, y Resignacion enla Voluntad Divina.

En quanto alcanza la memoria delas gentes hallarèmos quela felidad ha sido el principal objeto detodo el Raciocinio humano: y quando el consenso universal no probase con Evidencia lo Justificado deeste deseo, nose quese queda hallar Razon alguna para desaprobarle. Pues què fin mas acertado puede tener la derecha razon, quela felicidad, ò satisfaccion entera de la tranquilidad del espiritu è indolencia del Cuerpo se propone poder Resultarle? ya sea esto fortificando detal manera la parte intelectual, que ni aun los mismos dolores deel cuerpo con quien esta tan enteramente unida, puedan alterarla, ò ya templando este con el buen Regimen de manera, que evitando todo lo posible su alteracion, ò desconcierto, è instruyendo

tamente al mismo tiempo delas Causas
y efectos dela naturaleza, pudiese resultar
una tal union, y concordia entre la parte su
perior, e inferior, que dejase al hombre en la
entera fruicion dela tranquilidad, y alegria
que explicamos con esta voz felicidad. En bus
ca de ella se encaminaron los Estoycos, Cinicos,
Epicureos, Pirronianos, Academicos, Gimno
sofistas &c. y en fin todas las sectas, ò opi
niones de quantos savios han avido; y asi,
tomando cada uno diferente camino, ò senda,
ya sea por ver que en la del otro no se hallava
esta felicidad tan deseada, y juzgar que se
encontraria por la parte opuesta; ò por la varie
dad, e incertidumbre del Juicio humano,
que hace a los hombres tan diferentes en sus
dictamenes y conceptos como en sus cuerpos,
y Rostros. Pero mientras mas nos ynstruyeremos de todas las opiniones sobre
dichas y de los efectos que han causado, y
Causan, mas firme mente conoceremos lo

diminuto, è imperfecto deel Juizio humano, y lo imposible de conseguir este fin tan deseado, solo con las fuerzas naturales: quedandose casi siempre sin efecto en la practica, las mas vien fundadas maximas de toda la philosophia moral. Esto supuesto por infalible (como lo es) hallaremos tambien serlo, no solo por la fee, no solo por el Raciocinio, sino por nuestra propia esperiencia de cada dia; que lo que faltaua à la naturaleza mas docta para encontrar con su fin tan deseado de la felicidad, no estaua en ella, ni podia hallarse sin la gracia diuina que nos traso al mundo nuestro Redemptor Jesuchristo. Con esta vemos enteramente superior, à parte intelectual à la inferior, y Corporea en millares enteros de personas de todos sexos, que gozan de un entero Reposo, y alegria en esta vida Comun, que del mismo modo Reciben la muerte, y lo que mas es à mi parecer se hallan con la misma tranquilidad en la vida penosa, y Rodeada de tantos dolores, y tormentos del

Cuerpo, como de Causas de aflicion y pasiones de espiritu. Proponensenos enla docta antigue dad y sus sectas, y ala muerte constante de un Sapientissimo seneca, y ala tranquila de un docto Petronio, y enfin tal ô qual exemplo singular de la sauiduria humana enla tolerancia delos do lores dela vida ô enla privacion de ella, y acada paso hallaremos enel santissimo y sotilissimo Christiano, no solo igual constancia, y tranqui lidad, sino con mui bentajosas muestras de re poso y alegria interior. y esto tanto en los Varo nes mas fortificados con la Sabiduria, como en los menos sauios y en las mugeres mas debi les: en virtud solo de resignacion en la Voluntad diuina procedida de su amor y de aquella gracia y virtud que de el nos resulta mui superior a todas las fuerzas naturales. No siendo de Omitir para confirmarnos en esta Certeza la justa reflexcion sobre los medios de que nro Redemptor se valio para instruirnos que ni fueron los doctos philosophos, ni los discretos

Cortesanos, ni ninguno de aquellos en quien pu
diesemos atribuir a sauiduria humana la gra
cia diuina, sino â personas tales como sus dis
cipulos alumbrados solo de la santa luz de su doc
trina con que tocamos con las manos evidentemte.
que ella solo a sido Capaz de hacer feliz en esta vi
da la naturaleza humana, que sin esto vagaria
en la incertidumbre de sus pasiones, y Raciocinio,
como el Nauio sin timon en medio del Oceano,
y que esperando por este medio la vida, y felici
dad eterna despues de la muerte, conseguimos
no solo en lo temporal sino en lo infinito aquella
tan deseada felicidad, que ni aun en esta corta
vida ha podido jamas encontrar toda la sa
uiduria humana.

Discurso 56.

De los Matrimonios.

Muy varios son los establecimientos que ha ha
uido, y ay en diversas naciones en Orden â

la propagacion dela Especie. la Poligamia, ò multiplicidad de mugeres està, y fue estado siempre mas establecida que en otra parte entre los Pueblos Orientales: y aun antiguamente no dexò de haver tambien entre los Europeos alguno que tuviese esta Opinion. Pero los Sapientissimos Griegos, y Romanos, solo admitieron una muger al matrimonio aunque en el tubieron gran facilidad para Repudiar una muger, y Repudiar otra question fuera mui dilatada, qual delas dos opiniones sobre dichas fuese mas Combeniente ala Republica, sino estubiese esto decidido por nuestra sagrada Religion, en que con tan graves ligamentos se hace casi inseparable la union dee el marido y muger con que en esta forma debemos considerar el matrimonio para ponernos delante delos ojos lo que de tan grave materia debamos entender: suponiendo em primer lugar, que como con ninguna persona podamos en este mundo tener ygualmente comunes intereses que con

la muger propia, pues la honrra y la hacienda sen con ella inseparables, y hasta la salud en muchos casos; asi nada es mas digno de sumo cuidado, y aplicacion, que las consideraciones necesarias para elegirla en tal manera que de ello nos resulte el honor que en todas nuestras acciones debe ser la principal mira y la tranquilidad de Espiritu, que en el Cumplimiento reciproco de las obligaciones del matrimonio se encuentra, quando por entrambas partes se ha hecho con acierto esta union. Y porque en ello, como en las demas cosas humanas suele no bastar ninguna prudencia para conseguir el justo, y deseado fin: no por esta razon deberemos dejar de aplicar toda la nuestra, para procurar conseguirlo, contentandonos con la justa consideracion de que en todo deve aquietar nuestro animo el haver hecho enteramente aquello que es de nuestra parte. Esto supuesto, y que es cierto no ser duradera en el hombre pasion alguna, con que solo podemos esperar permanencia de dictamen en lo independ.te de ella, y fundado en la derecha, y desapasionada razon, conoce

remos con evidencia quanto debamos Quitar
quando entremos ala Eleccion deel matrimonio,
qual quier parte queel amor pueda tener para
inducirnos ael: y libre nuestro animo deesta pre
ôcupacion, quemas que ôtra alguna suele arras
trarle debera ser nuestra principal consideraci
on tede que el nacimiento dela muger que eli
gieremos ennada sea inferior alnuestro: antes
vien traiga ânuestros hijos nuevos y maiores
parentescos, y Representacion.

Siendo cierto queel que por amor ô codi
cia suele faltar aesta solidissima consideracion
satisfho el vno, ô el otro apetito levemos quedar
las mas veces en manos dela desesperacion, que
el descaecimiento dehonor propio, y de su poste
ridad acarrea justamente alos hombres. Y
por que el deseo depronto y grande, ensalzamto.
por medio del Matrimonio suele hechar â
algunos engrandes indignidades, nodespre
ciando los malos medios, conla Esperanza de
Conseguir semejante vtilidad enelfin: debemos
Considerar para Evitar este desreglamiento

que muchas veces sucede quedarse en la mi
tad del camino (digamoslo asi) perdida en es
ta Repeticion por las emulaciones, y trauer o
dios que causa, y con la verguenza tambien de
no hauer conseguido el intento. Conque así en es
te caso, como en todas las demas cosas humanas
debe ser la verdadedera maxima el que a ningun
fin por bueno que sea, se deue caminar por me
dios Ruines, ni aun por los solamente indeco
rosos. siendo cierto tambien que alguna vez,
aunque rara, pudiera encontrarse ôcasion
en que fuese licito dispensar en algunas de las
formalidades establecidas por no perder una
Ocasion sumamente ventajosa, y que en este caso
(a cuyo conocimiento solo puede dar Regla la
prudencia y sano juicio propio, ó de tal, ó qual
persona, en cuyo consejo no pueda hauer inte
res, ô opuesto a nuestro fin) pudiera ser licita
semejante dispensacion deuiendo siempre so
bre todas cosas tener presente, que el camino
Real, y derecho para el adelantamiento deben

ser las virtudes, ò ventajas corporales, y espi
rituales en que pidieremos aventajarnos à o-
tros, y que estas, y las dignidades que de ellas
deben resultar hemos visto siempre poner en es
tado de Igualdad con los maiores, y Principes
aun a los que han nacido en esfera mui infe
riores: Con que si hasta estos deben esperar
que ellas les haian ensalzado para que (si su
espiritu les induce à, adelantar su represen
tacion, y posteridad con el matrimonio lo pue
dan conseguir por medios licitos, y decorosos)
quanto mas deberan hacerlo aquellos à
quien solo faltaren, ò los bienes de fortuna,
ù otros grados que los pongan en el supremo
para no poder desde el entrar en el Matrimo
nio mas ensalzado en la ygualdad, y grado
de las gentes, que no solo es tan necesaria para
el decoro propio, sino por la paz, y amor reci
proco a que tan principalmente se debe mirar
en el Matrimonio. La hermosura y la riqueza
son despues del nacimiento las dos principa
les consideraziones à que para entrar en este

estado sedeue âtender sin hablar dela hon
rrada crianza y buenas costumbres: porque
siendo esta la basa fundamental deesta uni
on se supone quesin ella nopuede pasarse â otra
ninguna consideracion. Summa y extra ordi
naria felicidad seria hallarse todas estas
partes juntas para la union conjugal; pero
caso dehauerse dedispensar en alguna ô en al
gunas, solo podria ser enla dela riqueza, ô
dela hermosura contentandose conla mediocri
dad en entrambas cosas: y el que segun su esta
do pudiese viuir decorosamente consu Patrim.
pudiera tambien dispensar deltodo, lo que mi
rase al Caudal para su casamiento. Pero
si enla hermosura sedispensase (como queda
dicho) no fuera justo dispensar enla monstruosi
dad, ni otra indisposicion Corporal, ô demal
ordenadamente, que pusiese enla precisa nece
sidad de viuir siempre con descontento den
tro dela propia casa. Supuestas las conside-

raciones precedentes como las mas bien fundadas para hacer dichoso el matrimonio una vez entrados en esta union, es infalible que si en ella cumplimos con las obligaciones que la naturaleza misma, las leyes divinas, y las humanas nos imponen ningun estado puede tener el hombre igualmente feliz en esta vida, que si aun mas desasido de las cosas humanas (sino es en caso de haverse entrado enteramente à la contemplacion de las divinas) hallaremos que en medio de las maiores felicidades tiene que hechar menos aquella blanda, y amigable compañia de la muger, sin cuya union podemos decir que parece (naturalmente hablando) no estar el hombre completo. Y como la summa cordialidad, y conformidad de dictamenes y obras sea lo que en esta union constituye la maior felicidad; asi el marido como la muger deberan acostumbrarse de tal manera, a ceder cada uno à la voluntad del otro, que se formen un havito tal, que

Solo parezca una la de entrambos. Y como los vicios, y desorden de la vida sean incompatibles con semejante union nunca podra viuir bien en el matrimonio el que viue mal para si mismo: y assi hallaremos en la practica, que de la Corrupcion del Padre de familias nace insensiblemente la de la suya, que diuidida esta en parcialidades, que trahe consigo la desconformidad entre el marido y muger insensiblemente los arrojan esto en el Odio Reciproco, que la santa vtil, y delectable union del matrimonio Rota vna vez, se conuierte toda la casa, y familia en la confusion, desorden, y aun maldades que puedan hacerla semejante al Infierno. Y como no hauiendo concedido Dios la perfeccion á esta naturaleza humana, no puede hauer en ella union en que los vnos no tengamos que suffrirnos a los otros, asi deuemos estar preuenidos principalmente en el matrimonio para la toleranzia Reciproca de nuestros defectos, acostumbrandonos a oir nuestra correc

cion blandamente, y aintroducirla en tal ma-
nera que no pueda el modo aspero destruir el
fin que ha de ser siempre en cada uno de los
indibiduos que constituyen el matrimonio la
maior perfeccion y maior quietud del animo.
aplicandole alas obligaciones domesticas de la
muger, el marido al govierno de la casa y hacien
da, y entrambos atodo quanto mire, a su maior
honra, y combeniencia; como alade su posteri
dad.

Discurso 57.

De la Conversacion y del Juego.

El fastidio que trahe consigo esta miserable
vida humana, ha establezido en todas las so
ciedades Civiles algunos sitios, donde la con
gregacion de estos, ô aquellos indibiduos le bus
can reparo en la conversacion de unos con otros
ô en la leve ôcupacion del Juego. Y por que la
estrabagancia de huir semejantes Juntas,
no solo es estrañosa sino vestial de quenacio

entre los antiguos el axioma, ó proverbio de que el solo no podia escapar de bestia, ó havia de tener algo de divino: y por ótra parte es tan pernicioso como ridiculo el extremo en que muchos princi palmente en las cortes incurren, haciendose havitadores perpetuos de las casas de Juego, y con versacion; asentaremos que en esto como en las demas cosas humanas devemos elegir el medio. Pues asi como el tener por unico empleo el Juego y la combersacion es dañoso, apartandonos esta ultima de las graves, y precisas ôcupaciones de la vida y arrojandonos ordinariamente el primero no solo en esta falta por el tiempo mal empleado sino en la disipacion de vienes, Juramentos, inquietudes de Espiritu, discordias, y otras mill indignidades que el tomar el Juego por ó ficio ocasiona. Aunque tambien tubiera no pocos perjuicios e inconvenientes, assi en el hallarse uno incapaz de Jugar, que en tal ó q.l ocasion puede ser el Juego necesario tanto p.a el Cortejo y agrado del Principe como para contribuir al divertimiento de personas gra

ues deRespecto, yobligacion envno, ŷen otro sexo:
yes huir las conversaciones amas dela nota
sobre otra deestrauagancia yestupidez, trahe
consigo laprivacion detodos los vtiles, queResul
tan alos hombres del frecuente trato deunos
con ôtros porel conocimiento Reciproco, ydel trato
delas gentes quedeesto les Resulta. siendo elme
dio quedebemos seguir, ni el huir tan entera
mente el Juego queno lopodamos vsar enla
Ocasion combeniente acuyo conocimiento
solo puede dar regla el sano Juizio decada
vno; ni dexar deelegir entre las congregaciones
bconversaciones dela parte donde nos halla
mos aquellas depersonas mas decorosas, yde
cuya compañia maiores vtiles senos puedan
Seguir. Y porque enel acto practico dela
Conversacion ay algunos queposehidos entera
mente deaquello quesaben quieren conindis
crecion, yporfia persuadirlo alos ôtros, siendo
su contienda acompañada muchas veces con
vozes descompuestas, la Risa ydivertimto.
delos Circunstantes, sin sacar otro fruto: con

que enesta imprudente contienda enlas con
versaciones debe siempre ser tenida por da
ñosa. Porque suponiendo queel quela empie
za, ola continua tubiese razon enella como
Ordinariamente los hombres, yprinzipalm.te
los Españoles, rara vez quieren darse por ven
cidos enpublico: deaqui nace quedar frustrada
launica disculpa que en semejante contienda
sepudiera dar dequerer por medio deella
dejar aclarada laverdad, ysi como alguna
vez suele suceder ladisputa seconviertiese
en pendencia, yasevé quan ridicula represen
tacion es esta por semejante motivo enel the
atro del Mundo. Otros opor genio melancolico
opor una falsa Idea deprudencia, suelen in
currir enla afectazion decallar siempre para
Observar como ellos dicen alos otros: dequetra
nacido enla aparienzia eloficio de Zensores,
vienen aquedar justamente odiosos. Algu
nos debajo deuna especie decaridad, ode dis
crecion afectada alaban indiferentemente á

77

todos, y à todo lo que vèn ù oyen: conque tra
cen despreciable su alabanza ò aprobacion
contra el medio justo que en esto se deba ob ser
var apreciando lo que realmente lo merez
ca y callando en lo contrario, mudando à otra
cosa el discurso ò pasando por el ligeramente
y sin declarar su sentir. y otros incurren, en
el estremo ò puesto con la aprehension de ser
dicos tomandose el dañoso oficio de desenga
ñadores: entre cuios estremos asentaremos
que como las conversaciones tengan por prin
cipal objeto el divertimiento en ellas; como
en la mesa no deberemos suscitar, mientras
en questiones que acarreen disputa, ni larga
y fastidiosa narracion de hechos que traygan
bostezar a los circunstantes: sino que con dis
cursos de facil inteligencia de breve narracion
y proporcionados a las personas, que componen
aquella sociedad los divirtamos, y nos divir
tamos sin hacernos notables, ni por silencio
sos ni por loquaces: empleando en esta devida

forma aquel tiempo, como queda dicho des
tinado al divertimiento, y dejando asi la dis
puta con que queramos sacar en claro la ver
dad, de esta ò aquella cosa como la verdadera
inteligencia de lo que se nos propone, ò para q.
sobre ella nos consulte amigo de sano juicio, y
ò obligacion nuestra, o para quando privada
mente entre dos ò tres personas dignas todas
de sinceridad y de discernimiento judicioso
podamos decidir, ò dar la enseñanza para
que en tales casos es sumamente convenien
te la question, y disputa que avivando la
imaginacion hace que à cada uno se le ofrezcan
mas eficaces razones con que venir en conoci
miento claro de la verdadera, en cuya busca
se encamina.

Discurso 58.

De las falsas aprehensiones del Vulgo.

Atrompo nen el Vulgo solamente los

BIBLIOTECA PUBLICA DE TOLEDO

Plebeyos, y gente Ordinaria, porque Vulgo son todos aquellos, que ignorantes delas cosas humanas, y presumidos, como los demas hombres lo son, juzgan y hablan de ellos imprudente y resueltamente. de este genero de hombres se compone la maior parte de sus congregaciones, siendo infinito el numero delos ignorantes. y como en la flaqueza, y en la malicia humana podremos decir cabe sin violencia la difinizion de que el hombre es igualmente credulo, y falaz; de aqui nace que haviendo siempre no pocos que mientan, haia de la misma manera muchos sequaces de la mentira. Corroborando esta ultima parte el deseo de novedades, tan natural al Vulgo: por cuya razon no vemos disparate, ni aun Eregia que no haya tenido y tenga siempre infinitos sequaces. Grita un Charlatan, que cierta Composicion sana Mancos, y tullidos. y al mismo punto vemos sin mas Examen creerlo, y pagarla a mui alto precio a la maior

parte del Vulgo. Si otro dice que con ciertas palabras, y circulos hace volar los hombres Ricos, a los Pobres, y dichosos, á los jugadores; aunque nunca se vea tal efecto, no solo ay q̃ lo crea sino infinitos que atestiguan haverlo experimentado: unos por vanidad que sacan de lo estraordinario del hecho, y otros porque no parece que se óponen á lo que los demas áfirman. Quantos falsos Prophetas han engañado y engañan los pueblos que crehen ygualmente en sus fingidos milagros, que en los aprobados por la Iglesia? de adonde ha nacido el sabio axioma de Regirse el Vulgo solo por ópinion: Sirviendose muchas veces los hombres sabios assi en la Guerra, como en la Politica de estas sus falsas aprehensiones, para inducirlos a las cosas combenientes. Y porque el creer sin examen qualquiera de estas aprehensiones vulgares, ya se ve quan desproporcitada cosa sea, solo pasaremos a decir que el oponerse directa, ni indirectamente á ellas, no solo es cosa

impxudente sino peligxosa, haviendo Xesultado, y pudiendo Xesultar siempre deesto no solo desprecio, sino suplicio, como nos lo enseña la experiencia delos tiempos presentes, y delos pasados, enque hallaremos presos, y aun apedreados, ò muertos alos que sin ganar primero, poco àpoco einsensible mente la òpinion Comun, han querido òponerse àla establecida enalgun Pueblo acuyo proposito òi en Africa que vn philosopho, de aquella nacion previendo quela lluvia encierto dia festivo havia deenloquecer el Pueblo enque estava, sepreservò della encerrandose en su Casa conla precaucion dedexar enel patio vna basija enque Xecoger porcion deaquella àgua: y haviendo salido despues àla calle y viendose tenido detodos los demas porloco, volvio àtoda prisa àvañarse enel agua quehavia Xecojido previniendose parapo nerse ental caso como los demas, y assi loexperimentò: moralidad delas mejores que

aeste proposito senos puedan ofrecer. y por que algunos hallaremos por vn estremo opu esto àel vulgar tan enteramente desprecia dores dequal quier novedad, aunque tenga visos demui vtil, quem el oirla pronunciar quieren; asentaremos emprimer lugar que siendo esto mui combeniente para todo lo q mira alas leyes Eclesiasticas en aquellos acuyo cargo noestuvieren estas: enlos Princi pes, y personas aquien incumba el mando delos hombres, fuera mui perjudicial elno entrar porsi, ò por personas sabias en pun tual, y aun prolijo examen dequal quiera co sa que nuevamente seles propusiese, con tal que mientras noestava examinada, seze rrase enteramente lapuerta asupublicacion para evitar los daños referidos enla ligereza, y Credula vulgaridad: nohaviendo ningun acto mas deprudencia quela suspension de el juizio, y dictamen enqual quiera cosa, que noeste examinada y Conocida de raiz.

Y siendo igualmente justo enlo que con esta precaucion viniere aconocerse por util que la novedad nole haga perder su verdadera estimacion sino que antes bien sela cresca, y aumente, y à sus inventores haviendo conseguido, y debiendo conseguir entodos tiempos, los que los son de cosas utiles, extraordinario, y venerable aprecio. y porlo que mira à aquellos que ni creen enla ignorancia Vulgar, ni tienen ásu cargo el Examen delas cosas que deben, ó no ser admitidas y creidas; será Recta Prudencia la misma suspension referida de Juicio, y dictamen, manteniendose en no creer de ninguna manera las opiniones hablillas, ni aun las afirmaciones, y el aplovi de los Vulgares. Pero no oponiendose de ningun modo aellas, sino dejando acada uno ensu Opinion, y pronunciando quando mas, el puede ser, ó será pues que Vm. lo vio. Suspender el Juicio y dictamen enteramente entodo àquello que no se conozca ser conforme ala naturaleza delas Cosas, y que no hayamos visto, tocado, y esperimentado:

Siendo unicamente las cosas de Fee aquellas aque sin estas circunstancias devamos sujetar enteramente nuestra Razon.

Discurso 53.

De que no se ha de dexar lo bueno por la esperanza de lo mejor.

Hay defecto que el amor propio no nos vista en trage de virtud; y asi suele casi siempre la irresolucion representarse alos que la tienen con falsa apariencia de deseo alomas perfecto, y como ala invencilidad, y flaqueza de nuestra naturaleza, no quisiese Dios conceder en nada la perfeccion entera y Cavat; de aqui nace que el deseo aunque en la apariencia loable de no contentarse en ninguna obra, sino la tal llamos cabal y perfecta en todas sus partes heche àlos hombres en el inconveniente de quedar irresueltos, y perplexos en todas sus Cosas. Y como para ofrecerse varias Razo

nes enpro, y en contra delo que hemos de obrar sea necesaria la viua imaginacion: de aqui nace, que ordinariamente se llamen entendidos alos irresueltos: siendo assi que el ser lo procede no de entendimiento perfecto, el qual induciendonos siempre ala accion, y conclusion de las Cosas nos determina, y hace tomar el partido dela que menos incombenientes tenga; sino de temperamento, y genio melancolico, y superficialmente inteligente, de donde procede la suspension, y perplexidad del animo. Y porque el estremo opuesto de obrar inconsideradamente, no solo tenga menores, sino aun maiores inconvenientes será el medio entre ambos, que pesadas y consideradas bien enpro, y en contra todas las Razones que se nos ofrecen nunca nos quedemos en el estado dela irresolucion: eligiendo siempre para la accion, y determinacion nuestra lo que hallaremos con mas leves ó menores ynconvenientes.

Discurso 60.

Delos testamentos, Fábricas, y Sepulcros.

En todos tiempos, y casi por el consentimiento universal de todas las naciones, hallaremos quan natural sea al hombre el apetito, ó deseo assi de perpetuar en su posteridad su nombre, como el dexarle honroso y plausible. De aqui han tenido ôrigen los testamentos, los Maiorazgos y los sepulcros, de que tan magnificos, y nobles vestigios nos ha dexado la sabia antiguedad. Y como esta sea una delas maiores pruebas que en lo humano se nos ôfrecen dela inmortalidad de nuestra alma (de que tal ta s. fee nos asegura) no abra razon solida con que dexar de confesar quan digno efecto sea lo que mira aello de qual quiera mente bien ordenada, quando no nos hiciesen evidencia de esta verdad las grandes utilidades publicas y privadas que de tan vien ordenado deseo resultan. Pues que cosa podrà haver mas

torpe y desgraciada enqual quier varon Sabio ni de maiores inconvenientes quepue den Resultar, queel salir deesta vida sinde far enella Ordenadas sus dependiencias? Y por consequencia quecosa mas vtil, y ajus tada âla derecha Razon quela declarazion deel estado enque porlo que acadauno toca dexa àeste mundo inferior el Repartim.to desus bienes entre sus hijos y familia, y el Orden desufuneral, y sepulchro? Pero co mo ninguna cosa por Santa y vtil que sea entre los hombres, hadexado dehallar enellos mismos falsas Razones quela con tradigan; asi veremos enesta alguno es quenosolo por torpe ignorancia sino por corrompida Razon, con pretesto, y apariencia de docta philosophia hantenido atrevim.to para despreciar de palabra, y por escrito estas tan venerables, y convenientes dis posiciones tocantes alo venidero. contra lo qual nos bastarà sauer por maior, quecomo Semejantes Razones nopueden hacer fuerza

enlos animos bien Ordenados; asi las veremos
dexar al desprecio solo con asegurar nos que puede
hacer sobre ellas la mas leve reflexion sin hallar
que sus consequencias arrastran tras si ala
Ruina todo el orden Christiano, y Politico. Ba
baxo de cuios supuestos nos podremos poner de
parte delos ojos que si al cumplimiento de estas
obligaciones deberemos pos poner la vista; quan
to mas justo será que ninguna consideraci
on delo poca duradera que esta es, pueda apar
tarnos en ella de nada que devieramos hacer
quando hubiese de durar eternamente? los
Sabios Chinos, y Japones (dicese) entierran
la materia de que han de formar su inemita
ble Porcelana, cien años antes que haia de po
derse labrar siendo necesario todo este tiem
po para disponerla à su fin. Mucho mas
asegura pasarse antes que eden fruto los
Plantios de las Palmas, y otras en nuestra Eu
ropa no le dan cumplido en muchos años:
siendo tan loable, como conveniente ala cau-

sa publica, y particular semejante disposi
cion como lo contrario fuera pernicioso a entram
bas. Y si con razon tubieramos por loco, al que
haviendo de hacer un viaje de mui corto tiem
po, no dejare en su casa las ordenes necesarias
para el sustento de su muger, hijos, y familia,
para el govierno de su hacienda, y en fin para
todas aquellas cosas, que Dios, y la natura
leza havian puesto a su Cuidado; quanto por
mas loco deberá ser tenido con justa razon
el que saliendo de ella para toda la Eterni
dad no dejare por lo que a el toca las disposicio
nes justas, y convenientes en aquello que ha
estado a su Cuidado? Y si el obrar bien y la
recta intencion de los hombres no solo deve mi
rar a cada individuo en si propio, sino al de
sear, y solicitar lo mismo para los otros; en
que cosa se puede hacer esto mas loablemente
que en las disposiciones posteriores a esta vi
da, de que puede depender tanto la commo
didad, que para con Dios y para con los hom

tres devemos tener siempre entan grande,
recomendacion? ni como puede dexar deser jus
to y combeniente el deseo dela buena fama,
despues de nuestra vida; asi porlo que acada uno to
ca de justa complacencia enella, como porque sir
va de exemplo alos otros? y si con el marmol, y
con el Bronce puede hacerse esta mas duradera
en los sepulcros, y mas vivo su exemplo ala
posteridad; pues envez que lo escrito informa
solo nuestra Alma, por un sentido, lo esculpido
y fabricado viene ainformarnos como el oido
quando senos refiere la vista, y el tacto, nose pue
de negar quan justo sea el deseo delos honro
sos sepulcros: y que si vastara solo conque estos
sirviesen de exemplo, y de estimulo alos indife
rentes, quanto mas loables seran porel ma
ior exemplo, y maior estimulo que pueden, y
deben dar alos principios? encuio caso, y con
cuio fin nosolo es defectuosa esta alabanza
tazita, y propia sino loable y virtuosa: De
que nos dan exemplo muchos Excelentes va

rones incitando suposteridad alaimitacion desus virtudes conbrebe ydecorosa narracion dellas, confabricas ysepulcros sumptuosos, con fundaciones magnificas, con Obras piadosas, ycon sabios ybien ordenados testamentos.

Discurso 61.

Dela Muerte.

Decir asecas, quenonos horrorice lamuerte, esproposicion tan justificada comodificil de practicarse: pues como sepuede desarraigar enteramente dlanaturaleza aquella apetencia innata del ser, eyqual sentimiento desuprivacion. Pero almismo paso nos aconseja ladrecha Razon, quebusquemos Remedios enella contra este justificado sentimiento para elmucho mas justificado fin dlatranquilidad yReposo del Espiritu mientras vivimos, ypor el horror dla muerte quedejamos Referido procede esencialmente delos tres principios si

guientes: el primero el movimiento natu
ral que sin discurso nos pone horror ala pri
vacion deel ser, como el hechar las manos delan
te quando se và àcaer ô àla parte donde nos
amenaza algun golpe: y el segundo, en que como
en el tercero entra âla parte del Raciocinio, Re
presentandonos este la perdida de las cosas, ã
mables que dexamos en esta vida, y en aquel
la quenta que de nuestras ôbras debemos dar
en la venidera; assentaremos que como por lo
que toca à aquel primer movimiento sea casi
imposible hallar entero Remedio no por eso debe
mos desmaiar en solicitarle acostumbrando
de tal manera nuestros ôjos ala vista de los
muertos, nuestro animo ala contemplacion de
que indubitablemente lo hemos de ser de la
forma en que se deberà poner nuestro Cadaver,
del sitio en que abrà de ser nuestro entierro
y en fin de que todo lo que a esto pertenece, y
de que su consideracion se nos haga familiar
y el golpe de vernos en estado de morir, no solo

nos asustemenos (como el que haviendo acos
tumbrado sus oidos alos del Mosquete, y del
Cañon los oye sin que le traigan novedad) sino
que en caso de no poder evitar nos traiga alguna
esta sentencia inevitable de la muerte, sea alo
menos mas ligera la herida, que en nuestro ani
mo, y parte intelectual ocasione, al modo del
que con un coleto, ó malla armado, ya que no que
de impenetrable enteramente el acero enemigo
hace por medio delo que esto le resiste que su ofensa
sea menor, y que la estocada que le avia de pene
trar de parte á parte apenas llegue a romperle
el Cutis. Y por lo que mira á el dolor, que en la
parte intelectual se nos representa con mui vi
vas razones delas cosas amables, que para siempre
dexamos en esta vida, deberemos en medio
del maior deleite que nos causaren ir acostum
brando nuestra mente ala reflexion de su
Corta duracion en que ni aun una hora deter
mino seguro tenemos: de que salen dos conse
quencias que aquietan verdaderamente

qual quier animo bien Ordenado: la una el grande error que seria, que nuestro dolor per maneciese en qual quier cosa, que ni por su medio, ni por ningun trabajo, y aplicacion pudiesemos Evitar: y la otra quan contrario sea à tadere cta Razon, tener por propias àquellas cosas que no nos pertenecen: no haviendo alguna, que sea menos nuestra, que la vida, como a cada pa so nos lo muestra su privacion: ya por un pelo en la leche que vemos: ya por una espina ò hueso mezclado con el aliento: ya por una teja que el aire bolò sobre nuestra cabeza, y por otro millar de accidentes, ò menos inopinados como los del matar a uno creyendo es otro, y aun ajustici arle por falsas deposiciones: La narracion de cuios Exemplos fuera larga y poco necesaria, por lo facil mente que se vienen a los Ojos, con que acostumbrandose a mirar la vida, quando se considere como un vien ajeno, y de que solamte. podemos gozar un tiempo limitado, y sin hora, ni termino conocido, es cierto que si nos Causare

dolor su privacion será menor el que nos cau
sare. Pues esto fuera el que haviendo entra
do en una casa de Recreacion, y deliciosissimos
Jardines agenos, sintiese con estremo que el
que los tenia a su cargo le dixese por qual quiera
Razon, ó sin darsela saliese de ellos: siendo assí
que no podia alegar haverle cosido esto de sies
to, pues desde la hora en que entró á aquel
Recreo devia tener previsto no tener ninguna
Segura en que la Voluntad del guarda sino
firmada Orden del dueño, no pudiese privarle
de el. Fuera de que si la muerte mirando a la
parte corporea, y privacion de las Cosas hu
manas, no es otra cosa, sino una zesac.n de su
gozo, y de toda accion corporal, e intelectual
todas las quales calidades concurren en el
Sueño como en ella misma, sin que a mas de es
ta Consideracion podamos asegurarnos nunca
que nos entregamos al sueño que aquella muer
te temporal del Cuerpo no se pase enteramente
a serlo, y el havito quotidiano no solo nos pone

horror enesto sino nos lo hace desear; aunque
aqui podamos decir ser principalmente efecto
del descanso quela naturaleza halla enel sue
ño elqual nosepuede considerar enla muerte
aquetiene la Repugnancia innata Referida.
Esta ultima consideracion podria tener fuerza
solamente enel acto del morir enque aunque
concedamos la Repugnancia inevitable dela
naturaleza viene aestar tan postrada, y contan
poco vigor la parte intelectual quenoes enlos
mas Refexion debamos hacer eldolor, que con
aquel pequeño espacio detiempo pueda pade
cerse, siendo dedonde principalmente debe
mos quererle desarraigar, ôel curso delavida,
ôel dela enfermedad; y en entrambos casos don
de el Raciocinio sehalla libre es cierto hacer fu
erza para la tranquilidad del animo, y con
formidad enla muerte las consideraciones
Referidas: aun quando nopasasemos âla que
justamente puede hacer el mas dichoso del
breve tiempo quelo desfruta, si descuenta delo
q vive el quele ôcupa el sueño, y enel quele

fatigan tantos accidentes dedolor, como seña
llan vnidos aesta miserable Naturaleza: ya por
la ausencia delas personas que âmamos, ya
por su muerte, ya por nuestras enfermedades
y dolores deel Cuerpo, y por ôtras mill âflicció
nes del Espiritu, como el mal logro dlos medios
quehemos âplicado para este, ó aquel fin: la in
gratitud tan frecuente dlas personas en quié
en menos la debiamos Creer: la perdida deel
Caudal, la falta delos honores quecada vno
apetece, y otro millar decosas semejantes, queen
muchos han hecho la vida tan horrorosa, queles
ha faltado valor para conservarla, y queenlos
mas bien Ôrdenados Juicios, y enlos mas dicho
sos hombres les deja âcada paso mil ôcasiones
en que considerar noser su Juicion tan apete
cible, como ala primera vista parece. Aporlo
que mira âla Justa inquietud, que acada vno
deue causar la Consideracion deotra vida é
terna, despues deesta temporal, endonde se
hadedar quenta detodo lo obrado, ô determi
nado enella, sera bien tener siempre presente

que quanto es bastante para gozar en aque
lla eterno descanso debemos hacerlo para con
seguirle en esta, siendo tan suave el yugo y
tan leve la carga impuesta por el criador, y Re
demptor delos Hombres, que nuestra convenien
cia temporal, como queda visto en algunos de
estos discursos, no les deben hacer apetecer
aun quando no nos lo ordenase la providen
cia divina, cuidadosa (digamoslo assi) de to
dos nuestros bienes y si por lo que mira a es
ta vida viuen miserable, y desdichadamente
los infractores delas leyes, teniendo siempre
lo que sauen tener merecido: vease quan
grande deberà ser nuestra aplicacion assi
por lo temporal, como principalmente por lo
eterno en sujetarnos de tal manera, â unas
y otras leyes que goze nuestro animo la â
mabilissima tranquilidad, y que sin sober
bia, sin escrupulos quimericos con rendida
Sumission â Dios, Corazon puro y sincero
y con justa confianza en su Clemencia divina
tengamos de tal manera compuestas nues

tras acciones cada dia, que nos recojamos por la noche como si no hubieramos de ver el siguiente.

BIBLIOTECA PUBLICA DE TOLEDO

Tabla delos discursos que contiene el tomo segundo del hombre Practico.

Discurso 36. del Conocimiento y tolerancia enla Justicia y otros defectos delos hombres al folio .... 2.

Discurso 37. delas Pasiones en general y desu Vencimiento f.o .... 3.

Discurso 38. del Conocimiento propio f.o 7.

Discurso 39. delos Maiorazgos o bienes muertos f.o .... 11.

Discurso 40. dela Adulacion y seque dad. f.o .... 14.

Discurso 41. dela Cortedad, o y del Entretenimiento. f.o .... 16.

Discurso 42. dela afectacion y singularidad. f.o .... 17.

Discurso 43. dela Moderacion f.o .... 18.

Discurso 44. delos Artificios su

tilezas ŏ habitaciones folio .... 20.
Discurso 45. delas imitaciones fº .... 21.
Discurso 46. dela Verdadera histo
ria, Passion enella y otros escriptos fº .... 27.
Discurso 47. dela Crueldad y dela
Piedad folio .... 29.
Discurso 48. dela fidelidad y buena
fee. folio .... 33.
Discurso 49. delas obligaciones Re
ciprocas enlos Padres, Hijos, Hermanos
Parientes y Criados folio .... 35.
Discurso 50. dela incertidumbre,
y necesidad de Camino seguro ennuestras
operaciones. fº .... 48.
Discurso 51. del servicio delos
Principes, ŏ causa publica y delas cortes
y Cortesanos folio .... 53.
Discurso 52. delos superiores
Iguales, subditos, y su trato fº .... 58.

Discurso 53. dela Patria y delas Peregrinaciones folio .... 62.
Discurso 54. del no contristarse q. los defectos, ô del sumo abatim.to en ellos f.o .... 67.
Discurso 55. dela felicidad y Resignacion enla Voluntad Divina folio .... 69.
Discurso 56. delos Matrimonios f.o .... 74.
Discurso 57. dela Combersacion y del Juego folio .... 75.
Discurso 58. delas falsas aprehensiones del Vulgo folio .... 78.
Discurso 59. de que no se trade dejar lo bueno porla Esperanza delo mejor f.o .... 84.
Discurso 60. delos testamentos Fabricas y Sepulcros folio .... 82.
Discurso 61 dela Muerte f.o .... 84.

[stamp] ...CA PUBLIC...

[illegible]
[illegible]
ores
practi
co.
Dis
cursos
Politi
cos.

28

R (Ms)
356